

**ESCUELA DE FORMACION VICENTINA
"MARGARITA NASEAU"**

HONDUFAYÍ



VICENCIANISMO

MODULO I



**la
cuidada
de
cristo
nos
mete
prisa**

Presentación

Queridos amigos/as de la Escuela de Formación Vicentina "Margarita Nasseau" HONDUFAVI, con mucho gusto les presento este pequeño estudio de valencianismo, en el que se resalta la trayectoria de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, dos santos que alcanzaron la cumbre de la caridad en el servicio a los más vulnerables, quienes al haberse sumergido en Dios y al llenarse de la experiencia de su amor, supieron entregar a manos llenas ese caudal de ternura que recibieron del Creador.

Considero que a medida que vayan pasando las páginas, lo hagan también pasar por sus vidas, de tal manera que las huellas que vaya marcando en la profundidad de su ser, se revierta en una serie de cuestionamientos en relación con Dios, consigo mismo y con la sociedad de la cual todos somos corresponsables y que por el don del Espíritu recibido en el bautismo nos compromete al seguimiento de Jesús, al punto de consumir la vida por Él.

Esta lectura te llevará a la vez a mirar en tu entorno y descubrir que hay mucha miseria y que por lo tanto existen otros seres humanos que sufren igual o más que tú. Te capacitará para mirar con ojos nuevos a los que viven a tu lado o muy cerca de ti.

Comprenderás e irás descubriendo a la vez que estás llamado a buscar la perfección y santificarte en lo cotidiano y en el servicio a los demás desde cualquier horizonte, no sólo dentro de una vida consagrada de quienes al escuchar el llamamiento divino, lo hemos dejado todo para seguirle a tiempo completo.

El hoy de nuestro tiempo, como lo fue también el ayer de San Vicente y que fue objeto de su inspiración, se consideró y se considera hoy que es la hora del secolar, del laico comprometido que debe dar un nuevo rostro a la Iglesia y desde su propio entorno puede consagrar parte de su tiempo y de su vida a escuchar el clamor de los pobres y de ofrecerles el servicio corporal y espiritual al estilo de Vicente de Paúl y de Luisa de Marillac.

San Vicente con frecuencia invitaba a sus colaboradores a detener su marcha, a mirar y escuchar los gritos de los pobres. Tú, si es que aún no lo has hecho, estás llamado a ello.

Tendrás la oportunidad de conocer algunos movimientos de voluntarios vicentinos, los mismos que han contribuido con los dinamismos de su espíritu a dar nuevas respuestas a los retos que presenta el mundo de hoy en consonancia con los tiempos actuales, movimientos que se caracterizan por una sólida espiritualidad, una vivencia auténtica del carisma vicenciano y de lo particular de cada asociación.

No podemos ocultar las enormes dosis de generosidad, heroísmo y entrega que circulan por las venas de las diversas ramas del laicado vicentino y que con su experiencia de fe y de servicio desinteresado han devuelto la sonrisa a quienes se encontraban sumergidos en el dolor y la desesperanza.

María, es la figura esencial que debe faltar en todo estudio vicenciano, está muy estrechamente ligada a las diferentes ramas de la Familia Vicentina. Ella constituye el manantial de gracias para llegar a Cristo y es la primera servidora de los pobres, como lo constatamos en la visita a su prima Isabel y en las Bodas de Caná. San Vicente y Santa Luisa tuvieron una devoción preferencial, hasta el punto de consagrar las diversas ramas a su protección. Cada una de ellas de una u otra manera se ve vinculada a la Madre, ya por historia, por fundación o por consagración.

Finalmente, éstas modestas páginas han querido contribuir a la vivencia de una nueva experiencia de Dios y de la realidad en que viven miles de seres humanos, dejarse interpelar por los signos de los tiempos y que al sentirte tocado por la fuerza del Espíritu y revestido del carisma vicenciano contribuyan eficazmente a hacer visible la caridad donde las urgencias más lo requieren.

CAPITULO I

FRANCIA EN SIGLO XVII

Al tratar de introducirnos en la realidad histórica de Francia del siglo XVII, hacemos con el ánimo de ubicarnos en el contexto demográfico, económico, socio-político y religioso que vivieron San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, aspectos que nos ayudarán a conocer su acción y su pensamiento, a comprender mejor la miseria de los hombres como consecuencia de las guerras, las peste, el hambre, los impuestos y la labor revolucionaria desplegada por quienes fueron depositarios de don de la caridad sin que les quedara sino ojos y corazón para los pobres.

1.-Francia en la época de los Fundadores: San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac. Visión de conjunto del siglo XVII.

1.1.-Aspecto Demográfico

La población francesa contaba de 16 a 20 millones de habitantes. Entre 1610 y 1660 se da un envejecimiento rápido. Tienen una esperanza de vida de 35 años, situación que se da a causa de la pobreza, por la insuficiencia de las cosechas, la peste, el hambre, que causaban muertes prematuras y dezmaban a la población.

1.1.1.-Guerras

Han cobrado numerosas víctimas especialmente en Lorena, Picardía y Champaña y en los alrededores de París. El pueblo se ve fuertemente afectado debido al impedimento del trabajo, el comercio y el mercado; además el ejército a su paso por los pueblos deja contagios, devastación y miseria. Una soldadesca violenta y desenfrenada no tiene límites en sus excesos.

1.1.2.-Peste

Hasta 1650 la peste bubónica o pulmonar afecta a la población francesa con tal fuerza que acaba con la tercera o cuarta parte de la población y en ocasiones hasta la mitad de los habitantes de una región.

1.1.3.-Hambre

A consecuencia de los fenómenos atmosféricos los cultivos se ven afectados y las cosechas son insuficientes, la tierra desprovista de abonos y mal arada produce muy poco. En tiempo de carestía los precios de los productos se doblan o triplican, lo que resulta inalcanzable para el bolsillo de los pobres. Por tal motivo, la gran mayoría de los franceses consumen sopa y pan, mientras los pobres se alimentan de cereales.

Cuando hay rumores de carestía la gente no puede prever ni aprovisionarse por la lentitud de la información de los medios de transporte.

En caso de escases o carestía la población recurre a otros alimentos generalmente infectos, los niños sometidos a la mendicidad, el robo y a la violencia física contra los acaparadores. El hambre de los años 30 provocó enfermedades y muerte; y las calamidades de 1649 a 1653 por malas cosechas constituyeron cuatro años de hambre acumuladas, situación que se ve agravada por los saqueos de las tropas vagabundas en tiempo de la guerra de la Fronda. Sin duda, esta carestía que vivió la población fue la principal causa de la crisis demográfica en tiempo de San Vicente y Santa Luisa.

1.2.-Aspecto Económico

Francia en el siglo XVII da la imagen de poseer un terreno agrícola rico pero con un gran retraso tecnológico, una industria o manufactura textil incipiente, pero importante para proporcionar a los campesinos una ayuda económica, llegando a acumular una fortuna nacional importante pero inmóvil y sin trascendencia comercial.

El predominio económico-comercial estaba en manos de los holandeses. Francia ni tiene Banca de Estado, ni siquiera una banca privada, sólida y estable. La banca de Ámsterdam es la que controla y sostiene toda la economía de las Provincias Unidas. La flota holandesa y sus marineros se encuentran en todos los puertos franceses y en todos los ríos navegables supliendo a la marina francesa que fue mediocre.

La moneda francesa que era la “libra turnesa” no tiene consistencia monetaria. Circulan en Francia diferentes monedas extranjeras, especialmente la moneda de cobre español. Las monedas de oro y plata que constituyen el respaldo económico y representan la riqueza de un reino no abundante en Francia.

El transporte marítimo es deficiente, los ríos son innavegables la mitad del año a casusa de las sequias o de las creciente además las estaciones fluviales estaban controladas y sujetas a una cantidad de derechos e impuestos costosos.

El transporte terrestre es peligroso y caro debido a los asaltos y las carreteras en mal estado que hacen los viajes interminables, sumándose a esta situación los impuestos de peaje que encarecen los gastos del transporte lo que permite que sólo los comerciantes y los organismos oficiales envíen las mercancías por este medio y de igual manera sean sólo las personas con solvencia económica las viajen en coches de caballos.

Richelieu, Primer Ministro, al constatar el desprestigio de Francia y observar el progreso del comercio marítimo de Inglaterra, España y Holanda, trata de impulsar una política de acción comercial y marítima que en su testamento político expondrá: “El rey debe ser fuerte en tierra, pero tiene que ser también poderoso en el mar” (J.M. Ibáñez Pág. 32) No se puede ocultar que el Cardenal Richelieu cambió poderosamente la economía Francesa subvencionando el

comercio y la industria, se interesó por la riqueza no feudal, por la capitalización burguesa y por la creación de beneficios distintos a los de la renta señorial. Orientó principalmente el fisco sobre los bienes burgueses y no sobre las masas populares. A pesar de todos estos aciertos realizados, los grandes capitales paralizados de la burguesía, no afluyeron a las empresas coloniales o industriales.

1.3.-Aspecto Social

En el siglo XVII existe una clara distinción social arraigada en la dignidad, estima y calidad de servicios, dividido en cuatro grandes grupos: los que gozan, los que oran, los que luchan y los que trabajan, estos últimos son los innobles por ser útiles.

1.3.1.-Campesinado

Son los más numerosos, más productivos y más dependientes. El cultivo de la tierra era su vida. Su trabajo proporciona beneficios al país la tierra está repartida en forma desproporcionada ya que la tercera parte corresponde al 80% de los habitantes. Los ricos y medianos labradores son más conocidos que los pequeños obreros del campo o propietarios de pequeñas parcelas y arrendadores. El capital de los campesinos depende del valor del producto del mercado, sin tener en cuenta las fluctuaciones del precios y soportando, a sus vez, las consecuencias.

Las condiciones de trabajo son difíciles a causa de la forma rudimentaria con la que cultivan. El trabajo del campesino es manipulado por la comunidad rural, la Iglesia, el Señor y el Rey la que es agravada por los fuertes impuestos. Las exigencias fiscales del Estado y de los señores, eclesiásticos o laicos absorben la mayor parte de las ganancias. La situación de los campesinos de 1600 a 1660 es muy difícil viéndose obligados a no tener qué comer, ni con qué vestirse.

1.3.2. Burguesía

Entre la Burguesía existen diversas categorías: Burguesía de funcionarios (deseo de llegar a la nobleza), Burguesía rentista del Estado, Burguesía rentista del pueblo y Burguesía manufacturera y comerciante, todas ellas acaparan la mayor parte de la renta del Rey. Su fortuna se debe a las mercancías y al préstamo.

La posesión de tierras asegura su subsistencia dándoles significación de nobleza y señorío que les lleva a una vanidad social y exención de impuestos; se encuentran casi al mismo nivel de los nobles pero su diferencia radica en la posesión de menos tierras y menos señorío, su administración es más inteligente, más contenciosa, más fraudulenta que la de los nobles. Tiene la posibilidad de acaparar más riquezas por la apropiación de las tierras de los nobles, del clero y de los campesinos. La función pública, jurídica o administrativa en la mayoría de los

casos es vitalicia, les proporciona otra fuente de riqueza, siendo estas compradas o heredadas.

1.3.3. Nobleza

Es menos numerosa que la Burguesía, existen varias clase de acuerdo a sus funciones: Nobleza de la corte, rural y parlamentaria o administrativa.

La Nobleza vive de sus bienes raíces, de la venta de la tierra, de las pensiones que el Rey les concede por medio de beneficios, funciones y dignidades. Poseen numerosos derechos feudales y ejercen el oficio de jueces en las jurisdicciones ordinarias, son exentos del pago de impuestos reales lo que les diferencia de los plebeyos.

1.3.4. El Clero

Según el Concordato de Boloña en 1516 el Rey presentaba los candidatos para arzobispados, obispados, y el Papa accedía en el plazo de seis meses a conceder la investidura canónica. El Rey exigía a los obispos juramento de fidelidad y el gobierno a su vez exigía al clero contribuir a las finanzas reales.

En lo político, el Concordato sometía a la Iglesia al poder del Rey y le permitía disponer de los bienes eclesiásticos.

El Edicto de Nantes en 1598 buscó suprimir las guerras de religión, pero no dio lugar a la credibilidad ni en el aspecto político ni religioso.

En la reforma moral de la Iglesia se pretendía la formación intelectual y moral del clero, en los religiosos y monasterios, de tal forma que los reyes debían evitar acumular riquezas y beneficios en estos y otorgar obispados o cargos eclesiásticos a clérigos y religiosos incompetentes.

Esta reforma espiritual de la Iglesia fue comenzada por Enrique IV continuada por María de Médicis y por Luis XIII en su reinado, quienes trataron de moralizar al episcopado y al clero, ya que en su gran mayoría eran hombres de guerra, diplomáticos, financieros sin interesarles los problemas pastorales. Algunos muy indignos ignorantes, incapaces de gobernar sus diócesis sin conocimientos de los misterios de la fe y del mensaje evangélico.

Las parroquias especialmente rurales estaban dirigidas por un clero ambicioso y con pretensiones muy humanas, con el fin de obtener beneficios económicos. La formación intelectual era mínima y a veces nula, algunos no sabían ni leer ni escribir, otros ignoraban incluso las palabras de la fórmula de absolución. La mayoría no sabían administrar los sacramentos en general.

Su vida moral en algunos es muy deplorable, se sumergen en el vicio en el alcoholismo, en la impureza; el nombre de sacerdote equivalía a ignorante y vicioso; por consiguiente se siente la imperiosa necesidad de reformar el clero para que ejerza con dignidad sus funciones

sacerdotales, otorgándoles un espíritu nuevo con conciencia apostólica.

1.4.- Los pobres en el siglo XVII

El rostro del pobre varía a través del tiempo y del espacio. Cada época produce un tipo de pobres de acuerdo a la realidad socio-económica imperante. El mundo de los pobres se presenta de forma diversa. Es necesario identificar las semejanzas y diferencias entre los pobres que son de la ciudad y los que vienen de la periferia: el pobre, el mendigo, el vagabundo. Para ello conviene tener claro el sentido que los franceses daban al pobre.

El significado de la palabra “pobre” en el siglo XVII, no se reduce al sentido económico, para ellos el pobre es el que sufre, el que se encuentra en la desdicha, el humilde, el abatido, es decir, pobre, es el que vive en la “penuria” en la “necesidad”

Son pobres los que están constantemente amenazados de caer en la pobreza dada la incertidumbre en la que se encuentran todos los días para subsistir. Aquí figuran los pequeños propietarios y jornaleros del campo, los que son explotados y mal remunerados, los obreros de la ciudad y del campo y los pequeños artesanos.

En la tipología de mendigos, están los ancianos y viudas, los enfermos, jóvenes obreros sin trabajo o los que su trabajo no les alcanza para vivir dignamente



San Vicente, por su experiencia de campesino, nos presenta un rostro de los pobres y nos dice: *“Son los campesinos que mueren de hambre, los que raramente comen pan, los cultivadores que aguantan el sufrimiento, soportan la miseria de la guerra, los que no siempre cosechan lo que han sembrado y se ven obligados a abandonar la casa y sus tierras y emigran a la ciudad”*.

San Vicente, que ve multiplicarse la miseria producida por las guerras, sobre todo después de la guerra de la Frontera dirá: *“que es difícil distinguir a los profesionales de mendicidad y del vagabundo, de los pobres obreros y campesinos obligados a abandonar su trabajo y a mendigar para subsistir. Muchos de ellos son violentos, se dedican al robo y al crimen. Vicente de Paúl, conmovido por éste espectáculo de campesinos convertidos en mendigos dirá el 8 de Octubre de 1649: “los pobres que no saben a dónde ir, ni qué hacer, que sufren y se multiplican todos los días constituyen mi peso y mi dolor”* (P.Collet p.36) (S.V.I. p.479)

TRABAJO PERSONAL DE PROFUNDIZACIÓN

1. Al concluir la lectura de éste capítulo ¿Qué impacto ha dejado en usted la realidad de los pobres de Francia en el siglo XVII?
2. ¿Qué situaciones de pobreza percibe en el entorno en el que Ud. Vive?
3. ¿Cuáles cree que son las causas de la pobreza en nuestro país?
4. Como laico(a) comprometido(a) ¿Qué respuestas podría dar a las nuevas pobrezas que presenta el mundo actual?

AUTOEVALUACION

Lea detenidamente y encierre en un círculo el o las respuestas correctas.

1.-San Vicente y Santa Luisa vivieron en el siglo:

- a.-XIV
- b.-XV
- c.-XVI
- d.-XVII

2.-Sobre el aspecto demográfico, entre 1610 y 1660 se da:

- a.-Gran bonanza y prosperidad poblacional
- b.-Disminución poblacional
- c.-Un envejecimiento rápido
- e.-Crecimiento poblacional

3.-En el aspecto demográfico se manifiesta por:

- a.-Las guerras acaban con la tercera y cuarta parte de la población
- b.-El hambre se debe a la escases de productos por malas cosechas
- c.-La peste deja violencia, contagio, devastación y miseria

4.-Escriba en el paréntesis falso (F) o verdadero (V) con respecto a lo social.

- a.-La tercera parte de la Tierra estaba repartida entre los Nobles ()
- b.-En la Burguesía existía diversas categorías ()
- c.-La Nobleza debía pagar grandes impuestos ()
- d.-Por el Concordato de Bolonia el Rey presentaba candidatos a arzobispos y obispos ()

5.-Escriba en el paréntesis Falso (F) o verdadero (V) en lo referente al aspecto social.

- a.-En el siglo XVII el significado de la palabra pobre se reduce a lo económico ()
- b.-El pobre goza de la alegría de poder promoverse ()
- c.-San Vicente dice: "Los pobres son mi peso y mi dolor" ()
- d.-Para San Vicente pobre es el que muere de hambre y los que soportan el sufrimiento y la miseria. ()



SAN VICENTE DE PAUL.

CAPITULO II

BIOGRAFIA DE SAN VICENTE DE PAUL

*“De San Vicente de Paúl se ha dicho que sus obras lo rodean como un bosque y su humildad lo envuelve como una niebla”
(P. José Ma. Román)*

San Vicente de Paúl, como ocurre con los grandes hombres, tiene una infancia sin historia y por consiguiente sin renombre, para luego ser conocido como el “gigante de la caridad”.

1.1.-Una infancia campesina

1.1.-Nacimiento discutido

A San Vicente nada le podrá arrebatarse su estilo natural de hombre campesino y la influencia radical en psicología, en su conducta humana, en su sensibilidad espiritual, que el mismo lo expresará: “soy hijo de un labrador”.

Su infancia es discutida por varios biógrafos, unos aseguran que nació el 24 de abril de 1576, fecha que fue sostenida por muchos años, pero en 1922 el P. Coste publica un documento muy bien respaldado con aseveraciones sobre su edad, pronunciadas por el mismo Vicente, cuya fecha de nacimiento sería el 24 de abril de 1581.

Es miembro de una familia campesina formada por seis vástagos, 4 hombres y 2 mujeres. Vicente ocupó el tercer lugar entre sus hermanos. Sus padres fueron Juan de Paúl y Beltrana de Moras. Su infancia se desarrolla bajo el abrigo de la casa paterna.

La granja y los animales formaban parte de la vida los “ranquine” apodo con la que se identifica a la familia ya que Juan de Paúl era cojo.

1.2.-Emplazamiento del lugar que le vio nacer

Nace en Francia, en el pueblito de Pouy, cerca de Dax, en las Landas de la región de Gascuña. Su vivienda está emplazada en el mismo lugar que le vio nacer, hoy es un lugar de peregrinación conocido como “le Berceau de Saint Vincent” en donde se levanta una casa que conserva un poco del estilo de su vivienda original, pero si se mantiene una vieja encina apuntalada una y otra vez por cemento, nació de ella un nuevo hijuelo que se conserva como reliquia de los árboles que crecían en su entorno y que también para Vicente tuvo significación como lo veremos más adelante.

1.3.-Su condición Social

Vicente de Paúl, aún en su ancianidad insistirá en sus orígenes humildes de “pastor de cerdos, ovejas y vacas”, hablará de su baja condición social, de su pobreza y miseria, de familia casi desheredada, pero la realidad no es tanto. Pertenece a una familia campesina sí,

que ocupaban los estratos más bajos de la sociedad estamental rígidamente jerarquizada, pero eran campesinos libres, pequeños propietarios de tierra, bosque, parcelas que cultivaban, dueños de casa, granja y animales domésticos que les permitía vivir dignamente.

1.4.-Yo he guardado animales

Vicente desde temprana edad empezó a aportar con su trabajo, como era común, los más pequeños cuidaban de sus rebaños, encaramado en sus “zancos” le permitía trajinar sin riesgos por los terrenos pantanosos, vestido con una gruesa piel de cordero y apoyado en el largo bastón, zurrón de cuero y el cuerno para reunir al rebaño o usarlo como alarma cuando divisaba el peligro de un lobo. Vicente será el pastor de los pocos animales que poseían. Cuando escaseaban los pastos del lugar debían caminar varios kilómetros hasta encontrar nuevos pastos. Éste trabajo, le forma en el sacrificio, en el arte de saber esperar y a la vez le llena de sabias experiencias que, entusiasmado, un 25 de enero de 1643 comentaba a las Hijas de la Caridad:

“Os hablaré con más gusto todavía de las virtudes de las buenas aldeanas por el conocimiento que de ellas tengo por experiencia y por nacimiento, que soy hijo de un pobre labrador, y he vivido en el campo hasta los quince años.”

Además nuestro trabajo durante largos años ha sido entre los aldeanos, hasta el punto que nadie los conoce mejor que los sacerdotes de la Misión. No hay nada que valga tanto las personas que verdaderamente tiene el espíritu de los aldeanos; en ningún sitio se encuentra tanta fe, tanto acudir a Dios en las necesidades, tanta gratitud para con Dios en medio de la prosperidad” (S.V. IX. P.81). Vicente de Paúl describe la situación dura del campo, y los campesinos a veces mal alimentados:

“En el país de donde yo procedo se alimentan con un pequeño grano llamado mijo, que se pone a cocer en un puchero; a la hora de la comida se echa en el plato, y los de la casa se ponen alrededor a tomar su ración y después se van a trabajar”. “La mayor parte se contentan muchas veces con pan y sopa, aunque trabajan incesantemente en trabajos fatigosos” (S.V. IX. P.84).

Educado en una fe sólida, sensible al dolor y a la miseria de los necesitados, Vicente Reparte pan, harina y hasta sus pequeños ahorros, lo que constituye el preámbulo que lo llevará a convertirse más tarde en “apóstol de la caridad”.

La vivencia de su fe la realizará con un estilo humilde, sencillo y confiado, como todo campesino, es rodeado de un ambiente religioso que espera y confía en Dios el destino de cada día, la multiplicación de sus animalitos para su sustento y cubrir las necesidades elementales. Con frecuencia se trasladará a visitar el viejo santuario de Buglose, a presentarle a la Madre del Cielo lo que más amaba junto con sueños, aspiraciones e inquietudes de muchacho, lo que le llevó a improvisar una pequeña gruta a la Madre de Dios en el tronco del árbol de encina de su casa a quien le invocaría diariamente antes de empezar su jornada de trabajo y al regreso de sus faenas.

Este es el panorama en el que se desenvuelve su infancia y adolescencia hasta los quince años.

Sus padres descubren su capacidad intelectual, su espíritu despierto, su sicología vivaz, su agilidad de pensamiento, y sus ambiciones de alcanzar para sí y para su familia un status de mejor categoría, por eso no es raro que se lance a la conquista de un mejor porvenir.

Su padre, maravillado por el caudal de valores que poseía decide aprovechar para hacerle estudiar. El mejor camino sería la carrera eclesiástica. En la cercana ciudad de Dax, los franciscanos regentan un internado adyacente a un colegio de segunda enseñanza, la pensión no era exageradamente elevada, son sesenta libras anuales, pero representa a la vez una costosa inversión en la apretada economía de un labrador landés, sin embargo, Juan de Paúl ve que vale la pena sacrificarse ya que tiene la experiencia de un pariente suyo que con los beneficios eclesiásticos había mejorado notoriamente la economía de su familia.

2.-Etapas de Formación, peregrinación y aprendizaje

2.1.-Estudiante en el Colegio de Dax

Antes de cumplir sus 15 años en el Colegio de Dax inicia sus estudios, quizá estuvo solo dos o tres años los que se contaba en forma descendente, esto es sexto, quinto y luego cuarto año de un nivel de enseñanza media que comprendía seis años. El Señor Comet, abogado de Dax, Juez de Pouy y amigo de su familia, aprovechando las recomendaciones sobre su capacidad intelectual, eficiente desenvolvimiento y responsabilidad, le llevó a su casa como preceptor de sus hijos, quiso ayudarle en sus estudios, le sacó del convento franciscano y le ayudó a clarificar su vocación eclesiástica.

El 20 de diciembre de 1596 recibía la tonsura y las órdenes menores. Al año siguiente comenzó sus estudios universitarios. Su padre viendo su capacidad, la solidez en su personalidad y la esperanza que manifestaba, realizó todos sus sacrificios para ayudarle.

Vendió un par de bueyes para solventar sus estudios y en adelante será su continua preocupación velar por la capacitación de su hijo, aun después de su muerte acaecida cuando Vicente estuvo en su primer año de estudios universitarios. En el testamento con fecha 7 de febrero de 1598 disponía que no se escatimase los sacrificios que se requiera para permitirle continuar sus estudios

2.2.-Estudiante universitario

Sus estudios universitarios los realiza en dos escenarios diferentes: Toulouse y Zaragoza, que los inicia posiblemente en 1597, la mayor parte de ellos los hace en Toulouse-Francia, según muestra un certificado expedido en 1604 por esta universidad que le acredita siete años de

estudios teológicos y filosóficos (Abelly pag.12). Posteriormente él mismo afirmará *“Yo obtuve en Toulouse el título de Bachiller en Teología”* y luego de Licenciado en Derecho Canónico, así figura en algunos documentos firmados por su puño y letra.

Los estudios en Zaragoza parecen haber sido cortos. A lo largo de su vida Vicente hará referencias sobre su estancia en España. Presenta una serie de relatos que hace alusión a los métodos docentes de las universidades españolas dando la sensación de haber vivido esas experiencias. De ahí que se opuso al sistema de enseñar dando apuntes o permitiendo a los estudiantes o clérigos tomar apuntes en clases. Así dirá a los padres:

“En los colegios de España no se escribe en clase” (S.V.P. II, p.212). *“Que diremos a las universidades de España, donde no se sabe qué es eso de dictar en clase y donde se contentan con explicar, y sin embargo, todos están de acuerdo en que los teólogos son más profundos que en las demás partes”* (S.V.P. II, p.235 y 240). *“Nunca se han dado apuntes en España ni en Italia, según creo; de ahí que los españoles sean muy sabios y que penetren más en las ciencia que ningún otro sitio”* (S.V.P. IV, p.322-323).

La muerte de su padre habría agravado su situación de estudiante, no quiso aprovecharse del testamento viendo la precariedad de su familia decidió valerse de sí mismo para salir adelante en sus estudios. La experiencia con la familia de Comet, su vida en el internado, le sirvió para que pusiera un pensionado medio, trabajo que entorpeció la asistencia puntual y continua en la facultad. La Universidad de Toulouse segunda en antigüedad en Francia luego de siete años de estudio concedía el título de Bachiller en Teología o también título de Licenciado y Doctor, previo al ejercicio de docencia y de un trabajo escrito. A partir del Siglo XVI la Universidad de Toulouse probablemente fue la más floreciente en candidatos al sacerdocio. La vida de estudiante-profesor era dura, la solución era conseguir pronto un beneficio eclesiástico por lo que buscó ordenarse a como le dé lugar lo antes posible.

Vicente recibió el subdiaconado y diaconado el 19 de septiembre y el 19 de diciembre de 1598 respectivamente de manos del Obispo de Tarbes.

2.3.-Si yo hubiera sabido lo que era el sacerdocio

Las Dimisorias para el sacerdocio le fueron concedidas el 13 de septiembre de 1599, todos firmados por el Vicario de Dax Guillermo Massiot. Se ordenó de sacerdote el 23 de septiembre de 1600 tres años antes de obtener el título de Teología cuando apenas cumplía 19 años y lo hizo en una diócesis bastante alejada de Dax y Pouy como de Toulouse confiriéndole el sacerdocio un anciano obispo Francisco de Bourdeille en la iglesia de San Julián, de

residencia campestre de Chateau l’Eveque en todo caso aprovechó las vacaciones escolares para recibir la ordenación eclesiástica.

El sacerdocio era realmente una vocación sentida por Vicente. Tal vez dudáramos de ello. Sin embargo, Dios que cuenta con cada creatura para la extensión de su Reino, le permitirá comprender las exigencias de su sacerdocio que le hará exclamar

“En cuanto a mí, si hubiera sabido lo que era el sacerdocio cuando tuve la temeridad de entrar en este estado como lo supe más tarde, hubiera preferido quedarme a labrar la tierra antes de comprometerme en un estado tan tremendo” (S.V.P. V, p.568).

A un abogado que aspira al sacerdocio le dice:

“... la experiencia... me obliga a advertir a los que me piden consejo para recibir el sacerdocio que no se comprometan a ello si no tienen una verdadera vocación de Dios, una intención pura de honrar a Nuestro Señor por la práctica de sus virtudes y de las demás señales seguras de que su divina voluntad les ha llamado a ello. Y está tan metido en mí este sentimiento, que si no fuera sacerdote, no lo sería jamás” (S.V.P. VII, p.463).

Considera que para el sacerdocio se requiere de una verdadera vocación y los llama “desgraciados” a aquellos que no han entrado por la puerta que Dios llama:

“Son desgraciados aquellos que entran en el estado sacerdotal por la ventana de su propia elección y no por la puerta de una vocación legítima. Sin embargo es grande el número de aquellos, ya que miran el estado eclesiástico como una condición tranquila, en la que buscan, más bien, el descanso con el trabajo” (S.V.P. VII, p.463).

Con estas referencias nacidas del corazón de Vicente nos da a entender las condiciones en las que se encuentra la vida sacerdotal y las convicciones que de ella tiene.

A medida que transcurre el tiempo, los años van pasando y fracaso tras fracaso va descubriendo el plan de Dios sobre su vida y las exigencias de su vocación sacerdotal. Por dos veces visita la ciudad de Roma, la primera en el año 1600, pocos meses después de recibir el sacerdocio, posiblemente para obtener el nombramiento de manos del Papa como párroco de Tilh, aldea cercana a Dax, lo que le fue imposible tomar posesión porque a su regreso había sido posesionado otro sacerdote.

El segundo viaje lo realiza en otoño de 1607, donde continuó sus estudios, afirmación que lo hace en una carta dirigida a su amigo, el Señor de Comet:

“Mi estado, en una palabra es tal que estoy en esta ciudad de Roma, donde continúo mis estudios, mantenido por Monseñor, el vicelegado que era de Aviñón, que me concede el honor de estimarme y de desear mi ascenso” (S.V.P. I, p.14).

Por esta época dista de los verdaderos ideales sacerdotales, recorre tras el honroso beneficio, aunque todo le resulta infructuoso, por lo que decide regresar a Paris a continuar sus estudios de Derecho dando fin a su carrera universitaria, título que le permite abrirse a protectores con buenas recomendaciones, volviendo a sus sueños cada vez más ambiciosos como era, el de alcanzar un obispado, que en vez de obtenerlo se ve envuelto en un violento torbellino de sucesos inesperados que estremecieron la inconsistencia de sus proyectos meramente humanos.

2.4. Historia del cautiverio tras una herencia inesperada

Los años comprendidos entre 1605-1607 son años sombríos ya que no se tiene ningún dato de ellos. Después de culminar sus estudios, Vicente había contraído algunas deudas. Acaba de realizar un viaje a Burdeos, cuando a su regreso a Toulouse se encuentra con la grata noticia que una anciana de Castres le había dejado en testamento una cierta cantidad de tierras y muebles valorados en 400 escudos, pero que debía retirarlos de un sujeto poco recomendable, quien a sabiendas de que iban a cobrarle había ido a Marsella, valor con que el Señor Vicente saldaría sus deudas y le alanzaría para un obispado.

Vicente no dudó en aceptar la herencia y alquilando un caballo partió a Castres, pero al llegar se encuentra con la novedad de que el deudor había desaparecido rumbo a Marsella.

Vicente sin pensarlos mucho vende el caballo y prosiguió el viaje en su persecución. Al llegar hizo encarcelar al deudor quien después de un diálogo y de mutuo acuerdo, reconoció pagarle 300 escudos. Vicente recibió satisfecho.

Aconsejado por un buen hombre decidió regresar por mar hasta Narbona por economía de tiempo y dinero. Todo iba bien, iba contemplando el brillo del mar Mediterráneo color plata, pero de pronto el panorama cambió al divisar en el horizonte tres navíos de corsarios turcos quienes al acercarse los rodearon y arremetieron contra el barco de Vicente. Eran corsarios berberiscos especializados en la captura y venta de esclavos cristianos. Tres marinos fueron muertos y los demás heridos, descuartizaron al piloto francés. Vicente había sido despojado de sus ropas, pertenencias y dinero. A los tripulantes y viajeros que quedaron les hicieron cautivos y les llevaron a Túnez.

2.5. El mercado de esclavos

Una vez llevados de esclavos a Túnez les disfrazaron con vestidos burdos (calzón casaca y bonete) y les hicieron pasear por la ciudad con cadenas al cuello, luego les condujeron al mercado de venta de esclavos donde los compradores pudieron ver la gravedad de las heridas, calcular sus fuerzas y examinar su dentadura.

Vicente fue comprado primero por un pescador, como se mareaba en el mar y se enfermaba continuamente, su amo se deshizo enviándole de nuevo al mercado de esclavos, siendo esta vez comprado por un médico alquimista y medio brujo que se jactaba de fabricar oro a partir de otros metales, obstinado por querer encontrar la piedra filosofal.

La tarea confiada a Vicente era dura debía mantener el fuego de doce grandes hornos que servía para fundición de los metales, donde el calor se tornaba asfixiante. Vicente cumplía lo encomendando lo mejor posible. El médico murió en un viaje a Constantinopla quedando de amo su sobrino a quien no le interesaba dicho trabajo y al llegar a sus oídos que el embajador de Francia llegaba a Túnez para liberar a los esclavos franceses pronto se deshizo de su esclavo, siendo vendido nuevamente a renegado de su religión que se hizo mahometano. El trabajo de Vicente esta vez será labrar la tierra. No era maltratado, pero sí mal alimentado y mal alojado.

El renegado se había casado con una mujer árabe de buen corazón y que creía en Dios, quien se emocionaba al escuchar los cantos, rezos y alabanzas de Vicente que ponía todo el ardo de su fe. Vicente le invitaba a entonar las melodías gregorianas y un día le contó a la dama la historia más hermosa de Jesús *“que nos amó hasta el extremo”*, la mujer maravillada dijo en tono de reproche a su marido: *¿Por qué había abandonado una religión tan hermosa?* Tanto le convenció ella que le renegado decidió volver a su religión cristiana.

Cayendo de rodillas ante Vicente prometió convertirse, dejó en libertad a Vicente, optó por dejar el país musulmán y buscar la ocasión para regresar a Francia. Una noche de junio Vicente y su convertido se embarcaban clandestinamente y emprendieron la travesía por el Mediterráneo hasta llegar a Aviñón donde estaba radicado el Vicelegado del Papa, ante quien hizo su abjuración reintegrándose a la iglesia católica. El convertido entró en el Monasterio de los Hermanos de la Caridad donde se consagró hasta la muerte al cuidando a los enfermos.

2.6. Un fracaso más.

Dos o tres meses había permanecido en Aviñón, continuaba aferrado a un decoroso beneficio que le había prometido Monseñor, pero de pronto se le vino abajo. Una carta con fecha 17 de febrero de 1610 es una prueba clara de sus infortunios, del reconocimiento humilde de sus fracasos, pero a la vez van marcando una experiencia:

“Me gustaría que mi hermano hiciese estudiar a alguno de mis sobrinos. Mis infortunios y el poco servicio que hasta el presente he podido hacer a la casa le podrán quitar, acaso la voluntad de ello...” (S.V.P. I. p.19).

A finales de 1608 le vemos de regreso a Paris después de una estancia en Roma. No regresa a Toulouse, a Dax o a su región natal. Se queda en Paris no porque se sienta atraído por la capital, sino por tener mayores oportunidades para alcanzar el ansiado beneficio indispensable para la estabilización económica. En una carta a su madre le manifiesta el deseo de permanecer en Paris un tiempo más.

“La estancia que aún me queda en esta ciudad para recuperar la ocasión de ascenso (que me han quitado mis desastres), me resulta penosa por impedirme marchar a rendirle los servicios que le debo” (S.V.P. I. p.18).

En 1608 le confiaron una misión confidencial para el Rey Enrique IV. El Rey le recibió muy bien. Como Vicente no tenía empleo, el Rey para recompensarle sus beneficios le hizo nombrar capellán de la Reina Margot que vivía a orillas del río Sena en un suntuoso palacio, quien estaba decidida a reparar su vida desordenada y comprometerse a una vida devota y caritativa.

Vicente aceptó la oferta que le hicieran como capellán. La Reina le encargó la distribución de importantes sumas de dinero a los pobres que rondaban el palacio y a la vez visitar a los pobres enfermos del Hospital de la Caridad. Vicente había rechazado vivir en el palacio. Por economía y humildad prefirió compartir el cuarto con uno de sus paisanos, juez en el tribunal del Señor de Sore.

2.7. Otra prueba inesperada

Un día Vicente cayó enfermo con fiebre, tenía de tiempo en tiempo crisis de paludismo contraído en África en el cautiverio, había pedido remedios al boticario. El mensajero llevó las medicinas pero encontró a Vicente profundamente dormido. Su compañero de posada, el juez, guardaba su dinero en el armario y había olvidado dejar con seguridad. El mensajero tomado el dinero huyó apresuradamente sin que Vicente lo percibiera.

A su regreso, el juez, viendo el armario abierto y vacío sin pedir explicaciones acusó del robo a Vicente quien manifestó su inocencia diciendo: *“Dios sabe la verdad”*, pero al no poder comprobar lo contrario nadie le creyó, siendo imputado en las misas dominicales por la autoridad eclesiástica su acusación de ladrón, lo que le permitió sentirse nuevamente perseguido por los infortunios.

Sólo años más tarde, el verdadero ladrón siendo sorprendido en otro robo en Burdeos, confesó su falta y declaró la inocencia del Señor Vicente.

El juez escribió inmediatamente al Señor Vicente pidiéndole perdón. Superadas

estas dificultades, en París había empezado a relacionarse con personas influyentes como Pedro de Berulle, el futuro Cardenal, quien tendrá gran influencia en la vida de Vicente al convertirse en su acompañante espiritual.

Vicente participó un año en el oratorio fundado por Berulle para la formación de los sacerdotes.

Todos estos infortunios le han permitido volverse más Dios, le han llevado a descubrir lo esencial de la vocación sacerdotal, ha iniciado ya un proceso de conversión, un aire nuevo ha penetrado en su vida es Dios el que marcará su nuevo estilo vida.

Vicente dejó de buscar el ascenso social para centrarse en los bienes que no se agotan, la búsqueda de bienes espirituales. Pedro de Berulle será uno de los tres grandes maestros del espíritu de Vicente, quien le acompañó espiritualmente por ocho años y será quien le despierte de sus sueños de dorada mediocridad y le asita en la crisis decisiva de su vida.

3.-Caminos de conversión

Todos estos caminos de infortunio le han permitido volverse más a Dios, le han llevado a descubrir lo esencial de la vocación sacerdotal, ha iniciado ya un proceso de conversión, un aire nuevo ha penetrado en su vida, es Dios el que marcara el nuevo estilo de vida.

Vicente dejó de buscar el ascenso social para centrarse en los bienes que no se agotan, la búsqueda de los bienes espirituales.

Pedro de Berulle será uno de los tres grandes maestros del espíritu de Vicente, quien le acompañó espiritualmente por ocho años y será quien le despierte de sus sueños de dorada mediocridad y le asista en la crisis decisiva de su vida.

3.1. Vicente de Paúl, Párroco de Clichy



Vicente recibía de Pedro de Berulle una prueba de confianza. El Señor Bourgoing, discípulo del oratorio y párroco de Clichy, necesitaba permanecer en el oratorio a tiempo completo, por lo que le pidieron que la parroquia le cediera al Señor Vicente.

Fue así como el 2 de mayo de 1612 tomó posesión de la parroquia poblada por habitantes campesinos, lo que le permitió a Vicente acordarse de sus orígenes, sintiéndose a gusto en este pequeño pueblo cercano a París.

Por su gran bondad y sencillez, pronto se ganó el corazón de sus feligreses, tan grande era el afecto que les tenía que le permitía hablar por todas partes de los *“ángeles de Clichy y que a la vez le llevará a exclamar: “Me siento más feliz que el Papa”*.

Su primera acción será restaurar la Iglesia que se caía en ruinas. Su estancia en Clichy fue corta, ya que un año más tarde, esto es en

1613 el Señor de Berulle obligó a Vicente a dejar Clichy para confiarle una nueva misión: ser maestro de los hijos de una de las familias más ilustres de Francia: los Gondi. Su padre fue General de las Galeras, Comandante y Jefe de las Flotas Reales.

Con gran dolor se despidió de su parroquia, se comprende el dolor y las lágrimas que derramaron. Todos los vecinos de Clichy salieron a despedirlo y con nostalgia vieron a Vicente alejarse de su pueblo. El pueblo de Clichy siempre guardó un grato recuerdo como el mejor de sus párrocos.

3.2. Preceptor de los hijos de la Familia de Gondi

Al haberse ubicado en el palacio de los Gondi, el príncipe le llegó a tener un gran aprecio, le escuchó en sus insinuaciones. De igual manera la Señora de Gondi percibió la santidad del maestro de sus hijos y nombró su director de conciencia.

De igual manera la Señora de Gondi cayó en la cuenta que los campesinos de sus grandes propiedades estaban totalmente abandonados por falta de sacerdotes para el campo porque la mayoría estaban aglutinados en la ciudad y no había quien se ocupe de ellos.



En 1617 la Señora de Gondi llevó a Vicente al castillo de Folleville, quien aprovechó la ocasión para reunir a todos los campesinos en la iglesia. Allí les habló con tanta unción, fe y amor que todos pidieron confesarse.

Encontrándose en este lugar, desde una cercana localidad de Gannes a pocas leguas de Folleville le llegó el aviso de que un moribundo quería ver al Señor Vicente.

Aquel hombre tenía la fama de ser hombre de bien y virtuoso. Vicente le animó a que hiciese una confesión general, en esta confesión se dio cuenta que este buen hombre había guardado en su conciencia pecados que nunca se atrevió a confesarlos que año tras año había callado por vergüenza, ignorancia o hipocresía.

El moribundo se sintió liberado y con gran alegría los tres últimos días que le permitió vivir. Daba gracias a Dios que le había salvado por medio de aquella confesión general. La Señora de Gondi se estremeció de terror y se dirige al Señor Vicente en estos términos:

“Señor Vicente: ¿Qué es lo que acabamos de oír? Esto mismo les pasa, sin duda, a la mayor parte de estas gentes. Si este hombre que pasaba por hombre de bien, estaba en estado de condenación, ¿Qué ocurrirá con los demás, que viven tan mal? ¡Ay, Señor Vicente, cuántas almas se pierden! ¿Qué remedio podemos poner?” (S.V.P. XI. p.4).

Vicente, comprendió en aquel día la necesidad de evangelizar los campos organizando misiones a las que quería consagrarse ardientemente.

3.3 Todo sucedió en Chantillón-les-Dombes

El año 1617 marcará una nueva etapa en la historia de Vicente. El Cardenal Berulle acaba de recibir una carta de los oratorios de Lyon en la que narran el estado crítico de una importante parroquia de la región de Chatillón- les-Dombes. El Cardenal de Berulle ofreció a Vicente desempeñarse como párroco de este importante lugar, el que aceptó con todo entusiasmo. Para escapar a las súplicas del Señor y Sra. de Gondi huyó del palacio más que con su pobre alforja, pero con su corazón ardiente.

Vicente a esta altura, había ya descubierto su verdadera vocación que no debía realizarla en un palacio, sino con el pueblo sencillo y pobre de los campos. En Chatillón nadie estaba para recibirle, había seis sacerdotes, no de tan buena fama, el pueblo se había hecho religiosamente indiferente, el tempo no servía para el culto, allí se albergaba animales y mendigos, los católicos daban mal ejemplo, los protestantes vivían en libertinaje, en sí tenían un ambiente religioso poco creíble.

Dura tarea la de Señor Vicente, quien empezó por el buen ejemplo, la gente poco a poco comprendió que se trataba de un sacerdote diferente de los otros. A su llegada se alojó en la casa de un protestante, el Sr. Juan Beynier, que por el trato con Vicente terminó convirtiéndose él, con sus siete sobrinos. Los sacerdotes a su vez dejaron sus abusos y se convirtieron, gracias a la ayuda de Vicente.



4.-Las Damas de la Caridad: su primera inspiración.

Un domingo por la mañana cuando se revestía para la misa, la Sra. Chaissagne, entró a la sacristía para decirle al Señor Vicente que en un lugar marginal, una pobre familia se encontraba en una extrema pobreza. Todos estaban enfermos sin que quedase nadie para que los asistiera. Al escuchar esta situación de pobreza se sobresaltó su corazón y aprovechó la homilía para insinuar a la caridad con un acento conmovedor.

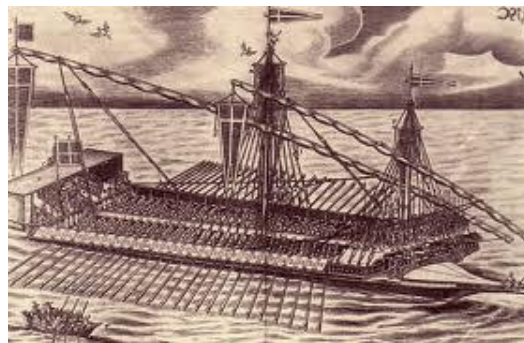
Su compasión fue contagiosa, que luego se la eucaristía los fieles como una verdadera procesión fueron a visitarles llevándoles provisiones. Este

acontecimiento fue un signo de la Providencia que acababa de señalarle una vez más su verdadero camino. Al ver la solidaridad del pueblo, se dijo: *“Estos pobres enfermos hoy tienen provisiones de sobra, pero mañana quedarán en su estado primitivo”* y pensó: *“La caridad tiene que ser organizada”*.

Tres días más tarde, esto es, el 23 de agosto, ponía en marcha su proyecto de caridad, para lo cual reunió a un grupo de mujeres piadosas que se comprometieron a empezar la obra caritativa, por turno, una cada día. Vicente les entregaba el reglamento y viendo el fervor de las señoras las animaba a crear una asociación para asistir a los pobres enfermos de la villa. Es así como nació la primera Asociación de la Caridad. Había que proceder inmediatamente a la legalización canónica. Jamás se la había visto a Vicente actuar con tanta prisa. Tres meses después, el 24 de noviembre, el reglamento de la cofradía estaba aprobado por el Vicario General de Lyon, quedando la Asociación reconocida como “Cofradía”, y el 8 de diciembre fiesta de la Inmaculada Concepción, se procedía a constituir la y dejarla bajo su protección en acto solemne con doce miembros que se integraban a esta asociación.

Hasta tanto los Señores de Gondi no habían cesado en la búsqueda del Señor Vicente, para implorarle su retorno ya que les hacía tanta falta. Vicente siempre obediente se sometió y tuvo que dejar Chatillón y regresar a París. Aquí tiene la oportunidad de conocer a Francisco de Sales, fundador de la Orden de la Visitación a quien le hizo su gran amigo. A su muerte, Vicente aceptó ser el director espiritual de Juana de Chantal y capellán del Monasterio de la Visitación. Luego será nombrado Capitán General de las Galeras, esto es de los pobres presos de quienes nadie se ocupaba. Vicente dedicó parte de su vida a visitarles, atenderles y mejorar sus condiciones de vida.

En aquel tiempo los barcos eran movidos por remos, era un trabajo duro, cruel y mal pagado. Los galeotes eran trasladados como animales, encadenados, atados a un banco, trabajaban diez horas al día bajo la amenaza del capataz que con un látigo marcaba las espaldas desnudas. San Vicente con su voz profética reclamó enérgicamente el trato inhumano y él mismo buscó mejorar sus condiciones. En este afán de ofrecerles un trato más humano, visitó las galeras de Marsella, luego la de Burdeos, de allí por estar tan cerca, fue a visitar a su familia lo que le permitió recordar todos los lugares recorridos en su infancia. Destinó un día para realizar la peregrinación a Buglose y celebrar en este santuario una misa con toda su familia.



Antes de dejar su pueblo natal, donde no regresaría nunca más, reunió a todos e hizo una despedida conmovedora, dándoles ejemplo de desprendimiento, aunque a su retorno le sobresaltó la tentación de buscar los medios para ayudar a su familia pobre y entre sollozos se puso a repartir lo que tenía y también lo que no tenía, tentación que le duró varios meses. Organiza luego la Caridad de Macón que representa un ensayo de gran envergadura para los pobres, lo que ni los obispos ni el ayuntamiento habían podido hacer para combatir la miseria.

Vicente a quien tanto se le burlaban deja al descubierto su capacidad de organización y su caridad inventiva hasta el infinito.

5.-Nuestra Primera Fundadora: Nacimiento de la Congregación de la Misión

Al regresar a Chatillón a Paris la Señora de Gondi le ofrecía al Señor Vicente doce mil campesinos para que los evangelice, San Vicente o podía hacerlo solo, requería de la ayuda de muchos sacerdotes, que al hacerles la invitación decidieron unirse a él para misionar en los campos.

El 17 de de Abril de 1621 el Señor y la Señora de Gondi por contrato ante el notario hicieron la donación de 45,000 libras. El Arzobispo de Paris de igual manera ofrecía el colegio de Bon Enfants para la naciente congregación, los misioneros a su vez se comprometían a dedicarse gratuitamente al apostolado de los campos y a la asistencia espiritual de los condenados (Galeotes).

Vicente afirma que fue la Señora de Gondi quien tuvo la primera idea de la Fundación de la Congregación de la Misión.

Al día siguiente de la confesión del campesino de Gannes. Fue ella quien impulsó a Vicente a predicar en Folleville el primer sermón de la misión.

La señora contribuyó para su fundación consignando en su testamento la suma de 16,000 libras para la comunidad que aceptase la predicación de misiones en sus territorios.

Vicente había hecho la oferta a varias comunidades pero ninguna la aceptó, hasta tanto Vicente continuaba como predicador itinerante por los pueblos.

Después de mucha reflexión Vicente firma un contrato formal con los Señores de Gondi, por la influencia especialmente de la señora en esta fundación, San Vicente la llamará con mucha razón "Nuestra Primera Fundadora" (S.V.P. III. p.329).

Los sacerdotes de la Congregación de la Misión tuvieron mucha acogida por donde pasaban, gracias a su bondad y sencillez se ganaban los corazones y se reconciliaban las almas con Dios. Dios a su vez bendecía maravillosamente sus esfuerzos y entrega.

6.- Una amistad y colaboración más allá de la muerte

Dios que prepara los senderos por donde debemos transitar, preparó el camino de Vicente y como manifestación de su voluntad, puso en su trayectoria la otra mitad de su obra caritativa: Luisa de Marillac, a quien dirigió desde 1624, por recomendación de San Francisco de Sales.

Luisa siente cierta repugnancia por él, porque se presenta como un hombre campesino, de estilo sencillo, no estaba



acorde a su profundidad espiritual, pero empezaron a conocerse mutuamente y valorarse. Vicente, con sus indicaciones sencillas y claras orientó sus excesivas prácticas espirituales, *“Dios es amor y quiere que vayamos a Él por amor”* (S.V.P. I. p.86; 149).

Le enseñó a evitar la precipitación y a confiarse en la Providencia de Dios *“a la que hay que seguir y no suplantar”* (S.V.P. I. p.68). Le presentó el valor de la humildad: *“como un diamante que vale más que una montaña de piedras”* (S.V.P. I. p.82; 143).

De 1625 a 1629, los biógrafos le llaman “los años de viudez”. En estos años Vicente supo formarlas, fue para ella un verdadero seminario hasta conducirla al mundo de los pobres en quienes encontrará a Dios. En 1629, su vida había dado un giro y comunicó a Vicente que se sentía impulsada a darse a los pobres, decisión que ya lo esperaba Vicente y aprovechó este acto de generosidad para hacer el “envío” como *“Visitadora de las Caridades”*.

Realmente en la organización de las caridades hacía falta una mujer que coordinara y velara por el buen espíritu de cada una de ellas. Las caridades se habían multiplicado, en algunas se habían introducido abusos, en otras experimentaban dificultades de funcionamiento, en otras se había debilitado el amor primero y otras necesitaban formarlas. Vicente encontró en Luisa ese verdadero apoyo, quien visitaba las caridades, las animaba, las formaba y solucionaba una serie de problemas.

Vicente se había dado cuenta de que a pesar de la entrega generosa de las damas de sociedad donde figuraban grandes mujeres como: María de Gonzaga, futura Reina de Polonia, Sra. Fouquet, madre del Superintendente, Sra. De Lamoignon, mujer del Presidente del Parlamento, Sra. Segurier, mujer del Gran Canciller, quienes por su condición social no podían dar todo su tiempo al cuidado de los pobres, ni tampoco realizar trabajos tan humildes y por otro lado como mujeres casadas se debían a su marido y a sus hijos, por lo que decidieron buscar chicas del campo que por un pequeño sueldo sirvieran a los pobres.

7.-Nacimiento de la Compañía de las Hijas de la Caridad

Vicente al estar misionando en Suresnes aprovechó la homilía para motivar a las jóvenes y hacerles esta invitación de colaboración en el servicio a los pobres, respuesta que fue dada por **Margarita Naseau**, una joven campesina que había aprendido a leer guardando las vacas con el fin de enseñar el catecismo y las letras a otras chicas analfabetas que era lo común de las mujeres del campo, por no haber escuelas para niñas. Lo novedoso en Margarita es que se ofrece a servir a los pobres, no por un sueldo sino gratuitamente y de por vida.



Su ejemplo fue contagioso, otras jóvenes deseaban hacer lo mismo. Margarita fue a servir a los pobres enfermos en la Cofradía de San Salvador en el año 1630. Sin tener más maestro que a Jesús, vivía en un cuarto de alquiler y dependía de las Damas de la Caridad.

En febrero de 1633, Margarita partía a la eternidad contagiada de peste al haber compartido su lecho con una moribunda infectada a quien ella misma le dio sepultura. Ella será la que tuvo la dicha de mostrar el camino a las demás y será quien gestó la Compañía de las Hijas de la Caridad, porque solo nueve meses después de su muerte esto es el 29 de noviembre de 1633 cuando Vicente decide encargar a Luisa de Marillac el cuidado y formación de estas jóvenes que logro reunir las en su propia casa, dando así origen a este **ejército de mujeres que, dejándolo todo, sin ser religiosas con estilo seglar y con votos privados (no perpetuos) se consagran por entero a Dios para servirle en los pobres.**

Desde los orígenes San Vicente y Santa Luisa respondiendo las llamadas de su tiempo, enviaron a las Hijas de la Caridad al encuentro de los pobres. De esta manera podían conservar la movilidad y la disponibilidad necesarias y vivir en medio de aquellos a quienes servían.

Nada más que con las motivaciones de la siguiente carta magna: *“Considerarán que no se hallan en una religión, ya que este estado no conviene a los servicios de su vocación. Sin embargo, como se ven expuestas a las ocasiones de pecado, que las religiosas obligadas a guardar clausura, puesto que no tienen.*

- *Por monasterio más que las casas de los enfermos y aquella en que reside la superiora.*
- *Por celda un cuarto de alquiler.*
- *Por capilla la Iglesia de la parroquia.*
- *Por claustro las calles de la ciudad*
- *Por clausura la obediencia; sin que tengan que ir más que a las casas de los enfermos o a los lugares necesarios para su servicio.*
- *Por rejas el temor de Dios.*
- *Por velo la Santa modestia.”* (SV. Cf. ES. CEME No.2270).

Desde ese entonces las Hijas de la Caridad no han cesado de multiplicarse y extenderse a través del mundo, se les encuentra en cinco continentes aliviando la permitiendoles recobrar su Dios. Las vemos como enfermeras dispensarios, como madres de ancianos abandonados, y misioneras dentro y fuera de sus populares y con enfermos cárceles y con los desplazados. más de 19,000 Hijas de la Caridad la gracia y la misericordia de Dios conduciéndolas para socorrer las va presentando en el mundo actual.



en todas partes, en los miseria y el dolor, dignidad de hijos de en los hospitales y niños huérfanos y de educadoras, catequistas países, en comedores terminales, en las Hoy día un escuadrón de distribuidas en 94 países, no ha cesado de nuevas pobreza que se

8.-Signos de Providencia

8.1-El Priorato de San Lázaro

La casa del Colegio de Bons Enfants resultaba pequeña para albergar a todos los sacerdotes misioneros, y para la formación de sacerdotes y seminaristas.

La bondad misericordiosa de Dios se hizo presente a través de Adriano Lebon prior de San Lázaro, un antiguo leprocomio ubicado en terrenos que en tiempo de San Vicente estaba en las afueras de París al borde del camino de San Dionicio, por recomendaciones tuvo la idea de donar a San Vicente los inmensos edificios del priorato especialmente construidos para alojar a los leprosos pero que desde hace mucho tiempo, estaba deshabitada. Comprendía 32 hectáreas de terreno, patios, jardines, casa aisladas para los leprosos, prisión , albergue para dementes, palomar, granja, molino de viento, establo, patrimonio que contrastaba con la humildad de Vicente, poniendo resistencia en aceptarlo, pero después de recomendaciones hechas por su director espiritual André Duval fue aceptado después de enfrentar litigios ambiciosos de otros pretendientes.

Esta casona debió ser, durante muchos años la sede de la Congregación de la Misión, de ahí los padres tomarán desde entonces el nombre de “Lazaristas”. Desde este lugar se repartía alimentos y lo necesario para una vida digna a miles y miles de mendigos.

El desarrollo de las obras de caridad, no permitió que Vicente olvidara la necesidad que tenía el mundo de su limosna, que no consiste solamente prodigar el pan para el cuerpo, y, esencialmente la preocupación por la alimentación del alma.

Para responder eficazmente a esta misión, se necesitaba sacerdotes santos, por lo que se vio obligado a organizar la casa de San Lázaro “*retiros de quince días*” previos a la ordenación sacerdotal.

Luego a pedido de los obispos se creó los seminarios para la formación del clero, de tal manera que a finales del XVII no había en Francia una sola diócesis sin seminario.

Para ayudar a los sacerdotes a ser más fervorosos, se organizó en San Lázaro, todos los martes una jornada de oración, de estudio y amistad.



A esta actividad emprendedora de Vicente y su afán por reformar el clero, se une una fervorosa y entusiasta dama, la Presidenta Goussault que desde 1625 a 1633 había congregado en torno a Vicente a numerosas jóvenes como aspirantes a Hijas de la Caridad. Esta valiosa dama se dedicó como Luisa a visitar las caridades.

8.1.-El gran hospital del Hotel-Dieu

Con este impulsos caritativo, la Presidenta Goussault había empezado a visitar por su cuenta el hospital más grande de París, el Hotel-Dieu, regentada por religiosas agustinas, en donde descubrió que los enfermos están mal atendidos, tanto en el aspecto sanitario como en el espiritual, la falta de higiene por el hacinamiento era preocupante, varios enfermos compartían la misma cama, la alimentación era pobre, el cuidado personal casi nulo. La Presidenta Goussault insinuó a Vicente hacerse cargo de esta obra, petición que le fue negada, pero esta dama que concia el lado débil, acudió al arzobispo, quien le ordenó que se hiciera cargo de este hospital. A Vicente no le quedó otra cosa que obedecer, viendo en ello la voluntad de Dios.

La reunión preparatoria la hicieron los primeros meses del año 1634, a la que asistieron numerosas damas pertenecientes a la alta sociedad en la que también figuraba Luisa de Marillac. En una segunda reunión elaboraron el reglamento con gran calidad humana y espiritual, en la que designaron a Vicente como director perpetuo.

Se recomienda esencialmente tratar a los enfermos con humildad, dulzura y mansedumbre. Vicente ponía a disposición su larga experiencia en el trato con los desheredados, en el servicio paciente y amoroso con los pobres.

Se emprende esta obra de caridad ayudadas por las Hijas de la Caridad. Todo fue un éxito, en pocos meses el número de miembros de las Damas de la Caridad llegaban a cien, quienes constituyeron un maravilloso apoyo financiero y espiritual. Los frutos no se hicieron esperar, en el primer año se registraron por lo menos 700 conversiones de luteranos, calvinistas y turcos.

9.-Años de grandes realizaciones: 1634-1653

Trabajar activamente por la caridad fue el programa que Vicente se fijó para su vida. Es la etapa más fecunda que podemos dividir en dos períodos. El primero de 1634 a 1642, es una época de ascensión, Vicente se hace cada vez más popular. La congregación se extiende por todas las provincias francesas, asume la obra de los niños expósitos en 1638, el socorro a Lorena azolada por la guerra en 1639, la primera misión en la corte 1638, sin descuidar la atención a los galeotes, ancianos y mendigos que fue su gran preocupación.

En mayo de 1643 Vicente es nombrado Miembro del Consejo de Conciencia, que le ubica al frente de la iglesia francesa, a quien acuden cardenales, obispos y el mismo Papa para asuntos graves. La Congregación de la Misión alcanza una proyección internacional al establecerse fuera de Francia, en Italia en 1642, al Norte de África en 1645, Madagascar en 1648. Sumándose a esta agitación sus cargos de Superior de la Congregación de la Misión,

Superior de la Compañía de las Hijas de la Caridad, Capellán de las Galeras, Superior del Monasterio de la Visitación, Director de las Damas de la Caridad, Organizador, Director de las Cofradías de la Caridad, Servicio corporal y espiritual a los galeotes.

Esta agitada actividad la tenía muy bien organizada, la jornada empezaba a las cuatro de la mañana distribuida en tres horas de oración, nueve y media de trabajo, cuatro y media de comida, recreo y otras ocupaciones diversas, y siete horas de descanso.

La reina Ana de Austria nombró a Vicente su director de conciencia. Una ocupación absorbente era la correspondencia, se calcula que escribió unas treinta mil cartas, esto quiere decir un promedio de tres a cuatro cartas diarias.

La reina antes mencionada designó a Vicente con el cargo de Secretario del Consejo de Conciencia, quien se debía reunir bajo la presidencia de Mazarino en el Castillo de San Germán en Laye. Vicente se trasladaba allá a caballo.

El Cardenal de Mazarino, Primer Ministro del Rey se sintió envidioso de la influencia de Vicente, cada vez se burlaba de él, incluso de su sotana lo que le llevó hasta intentar alejar a Vicente de la Corte pidiéndole a la Reina que no se le recibiese más. A pesar de este rechazo Vicente continuó en su empresa caritativa y ninguna miseria le era indiferente a este Apóstol de la Caridad.

9.1.-La caridad en acción: niños expósitos, galeotes, mendigos, parroquias, escuelas, hospitales.

9.1.1.-Los niños expósitos

La obra más célebre fundada por Vicente se la de los niños abandonados que como consecuencia de la miseria muchas mujeres sin tener con que criar a sus hijos los abandonaban a las puertas de las iglesias o en las esquinas de las calles. El drama de las madres solteras era otra lacra que no tenía otro escape que el abandono de sus hijos en la vía pública. Cada año son abandonados de 400 a 500 niños, algunos mendigos los recogían para venderlos o mutilaban sus extremidades para despertar la piedad.

San Vicente resolvió organizar esta caridad y para emprender este servicio pidió a las nobles Damas de la Caridad que se ocuparan de ellos. Vicente supo conmovir sus corazones y los niños fueron recogidos y salvados. Los primeros doce niños



fueron cuidados en la casa de Santa Luisa, luego en un edificio alquilado, se compró una

cavar para alimentarlos pero no dio resultado, luego se acudió a nodrizas que por un pequeño sueldo los alimentaban. A medida que crecían se les enseñaba a leer, escribir y oficios que les sirviera para su vida.

En 1647 la mayor parte de las damas ricas estaban en ruina económica a consecuencias de las guerras que habían devastado sus haciendas y estaban a punto de abandonar la obra de los niños que habían comenzado con tanto empeño, no tenían pañales ni provisiones para alimentarlos pero para la medicina por lo que decidieron abandonarlos

Vicente convocó una asamblea de Damas de la Caridad a quienes les habló con tanta unción diciéndoles:



“La vida de estos niños está en vuestras manos. Habéis sido sus madres salvándoles... ¿Vais ahora a ser sus jueces condenándoles a la muerte?”

Las Damas, enternecidas hasta las lágrimas pero no teniendo dinero dieron sus joyas y sus vestidos finos para la obra. La Reina dio el castillo de Vicetre, con lo que la obra de los niños abandonados quedaba sólidamente constituida.

9.1.2.-La mendicidad

Una Enorme llaga era la mendicidad, deambulaban por las calles miles de miles de pobres, desdichados, perezosos, vagabundos que invadían los atrios de las iglesias, plazas y calles de las ciudades pidiendo limosna.

A veces muchos mendigos se hacían bandidos, asaltaban por las noches llegaron constituirse en un peligro público. Vicente tenía su gran experiencia en Macon donde combatió a miseria.

En Paris había unos 40,000 mendigos, comenzó a fundar un asilo de ancianos en un edificio donado por la Reina que era proyectada para el Hospital de Salpetriere.

Las Damas de la Caridad lo transformaron en casa de trabajo y San Vicente quería que los mendigos vayan a esta casa por necesidad y no por obligación, pero los ministros alarmados por la cantidad de vagabundos que constituyeron una lacra de la sociedad ordenaron el inmediato encierro en masa. San Vicente no estaba de acuerdo con esta medida violenta, pero para suavizar la vida de estos pobres permitió que las damas y las Hijas de la Caridad cuidaran de ellos.

Muchas miserias por todo lado reclamaban la entrega de Vicente y de sus misioneros. Los treinta años que duraron las guerras continuas que devastaron muchas provincias francesas,

obligaron a los soldados sin sueldo al pillaje para tener con que sobrevivir, saqueaban las viviendas y sus cosechas y cuando los campesinos se resistían eran maltratados hombres, mujeres y niños y sus casas incendiadas.

Los sobrevivientes víctimas de la hambruna para no morir comían hierbas, cortezas de árboles, incluso se cuenta que llegaron al canibalismo, comiéndose incluso a los niños.

La provincia de Lorena era la más afectada, Vicente tuvo que enviar Lazaristas, médicos, cirujanos, vestidos, medicinas, alimentos. Los misioneros limpiaron los campos de cadáveres que contaminaban el aire y el agua, les donó semillas para que volvieran a cultivar. Toda la población reconoció la valentía de los sacerdotes de la Misión con mucha gratitud y los magistrados le llegaron a llamar a Vicente: **“El Padre de la Patria”**.

9.1.3.-Los galeotes

Si los niños expósitos constituían una lacra de la sociedad, los galeotes eran de la sociedad y del Estado. San Vicente desde la Fundación como capellán ordinario, inspeccionaba este trabajo, pero siempre sintió la necesidad de hacer algo más por ellos.

El Estado era el responsable de la espantosa situación de miles de hombres condenados a consumir su vida en los bancos de las galeras.

En 1640 las Hijas de la Caridad se hicieron cargo de estos pobres presos; dos o tres hermanas se dedicaban a este servicio, sobre ellas recaía un trabajo muy pesado, difícil y peligroso. Las hermanas preparaban la comida y les llevaban a los calabozos, les lavaban la ropa y cuidaban de los enfermos, se preparaba el equipo necesario cuando salían al puerto de Marsella. Eran las Hijas de la Caridad, las criadas de aquellos terribles y exigentes amos. Gracias a las gestiones de Vicente y a las ayudas conseguidas se creó en Marsella el hospital para los galeotes llegando a ser esta casa la tercera en importancia en la Compañía por su organización, competencia administrativa y por su bondadosa acción.

9.1.4.-Parroquias, escuelas, hospitales

La tarea principal era el servicio a los pobres a domicilio, casi todas las casas lo practicaban. Las Hijas de la Caridad cargadas la marmita que habían preparado con las Señoras de la Caridad, recorrían dos veces al día por las calles de la parroquia llevando de casa en casa no sólo alimentos y medicinas sino también el consuelo y la fuerza espiritual. Ellas eran las sirvientas, enfermeras, maestras y catequistas.

De las dos hermanas ubicadas en cada parroquia una servía a los enfermos la otra enseñaba a las niñas. En este sentido las Hijas de la Caridad jugaron un papel importante en la alfabetización de la población femenina.

La tercera obra era la de los hospitales. Las primeras hermanas habían empezado a trabajar en el Hotel-Dieu como auxiliares de las damas, pero en 1639 las Hijas de la Caridad, por primera vez, se hacen cargo en forma independiente de las damas, del hospital de Angers, donde trabajaban doce hermanas que iniciaron en forma floreciente pero que a la vez tuvieron que enfrentar grandes dificultades.

En vista del éxito de este hospital, otros ayuntamientos también pidieron hermanas para los hospitales.

10.- Fundaciones fuera de los límites de Francia

10.1.-Heroísmo de la Congregación de Misión y de las Hijas de la Caridad fuera de París

Los Lazaristas apenas comienzan su misión fuera de los límites de Francia, en Génova, Italia, se declaró una epidemia, la peste era muy contagiosa, los misioneros se pusieron a cuidar a los enfermos y a enterrar a los muertos apestados. Muchos Lazaristas murieron víctimas del heroísmo de su caridad.

La Reina María de Gonzaga, una de las primeras Damas de la Caridad que se había casado con el Rey de Polonia, apenas llegó a Varsovia pidió a Vicente que se enviara a Polonia Lazaristas e Hijas de la Caridad.

Vicente envía a su brazo derecho que era el Padre Lambert el mismo que murió inmediatamente de agotamiento por su múltiple actividad, pero también murieron 19 Hijas de la Caridad de las 20 que habían salido de Francia. Los enfermos abandonados en sus casas eran atendidos, los cadáveres que quedaban a merced de los perros y lobos eran sepultados y los víveres distribuidos regularmente entre todos los pobres.



Vicente no se amedrentó por esta situación, sino que envió otro grupo, esta vez sacerdotes de la Congregación de la Misión, religiosas e Hijas de la Caridad, desgraciadamente la guerra vino a ensangrentar a este país de mártires. Todas las casas de la Hijas de la Caridad fueron destruidas, pero su heroísmo fue tal que Francia y Polonia quedaron siempre de naciones amigas.

La pobreza atendida por el ingenio de Vicente y Luisa tenía mil rostros, sin haberse negado a ninguna, los que eran atendidos por sí mismos, por los Misioneros, por las Damas de la Caridad, por las Hijas de la Caridad, por los sacerdotes de la conferencias, por las congregaciones que inspiró y ayudó, socorriendo así toda clase de miserias.

10.2.-Misioneros en Madagascar

Vicente envió a dos Lazaristas: el Padre Condre y el Padre Nacquart, el primero luego de pocas semanas de llegado murió, quedando sólo el padre Nacquart quien supo ganarse los

corazones de los Malgaches, viéndose obligado ante tanta actividad a pedir a Vicente que enviara hermanos, arquitectos, médicos, sastres, maestros de escuela e Hijas de la Caridad para ocuparse de los enfermos, mujeres y niños.

En 1654 llegaron tres sacerdotes, que se encontraron con la lamentable noticia que el Padre Nacquart ya había muerto. Los nuevos misioneros también murieron uno tras otro víctimas de la fiebre, siendo el único sobreviviente el Padre Bourdaise que lejos de desalentarse envió a San Vicente cuatro niños malgaches que les educara en San Lázaro para que más tarde fueran sacerdotes, quienes fueron acogidos con alegría por Vicente los mismos que alcanzaron el sacerdocio.

A pesar de las enfermedades y persecuciones los misioneros se extendieron en toda la isla y las conversiones se multiplicaron. Una nueva tierra estaba conquistada para Cristo siendo hoy una iglesia muy floreciente.

10.3.-Misioneros en Túnez y Argelia

Otra obra audaz de Vicente fue la misión en el norte de África: Túnez y Argelia, posiblemente el lugar de muchos recuerdos para Vicente en su cautiverio.

Todo el norte de África pertenecía al Sultán de Constantinopla. Los jefes de Argelia y Túnez actuaban dominados por la ambición y para satisfacer intereses del estado perseguía a los barcos mercantes, los cautivos eran vendidos en plazas como esclavos, los compradores hacían con ellos lo que querían. El único medio de escapar de la esclavitud era hacerse musulmán.

Luis XIII al constatar esta realidad pidió a Vicente enviar misioneros a Berbería donde se calculaba que había 30,000 cautivos. Los sacerdotes llegaron como diplomáticos, con el título de Capellanes de Consulados para visitar a los cautivos en sus prisiones y organizar capillas en las cárceles.

En 1647 Túnez fue arrasada por la peste. Los sacerdotes de la Congregación de la Misión por su trabajo heroico se ganaron la admiración y el afecto de los turcos. Uno de los misioneros murió afectado por la peste, el otro misionero que sobrevivió fue obligado por el Cónsul a abandonar Túnez.

San Vicente hizo colectas para comprar a precio de oro a los cautivos y devolverles la libertad, pero como cada vez más subían el precio del rescate, no había otra manera que recurrir a la fuerza.

Con la Duquesa de Aiguillón preparó una expedición a Argelia, pero Vicente murió antes de conocer el resultado.

En 1683 el General Duquezne comandando la flota francesa llegó a Argelia y bombardeó la ciudad. Los turcos para vengarse tomaron al padre Juan Levacher le ataron a la boca de un cañón y disparando un proyectil le arrojaron al mar.

11.-Últimos días de San Vicente



San Vicente después de estar brillante y larga trayectoria y agotando sus energías por la caridad se preparó para la prueba final.

Entrando ya a los 80 años en 1660 con su cara arrugada, su espalda encorvada, sus piernas ulceradas que le llevan con dificultad, pero sus ojos y su alma irradiaban la luz que supo encontrarla en Dios.

En sus últimas conferencias a los padres de la Congregación de la Misión y a las Hijas de la Caridad, como sintiendo su partida insistía en la confianza en Dios, en el abandono a la providencia, en la necesidad de la humildad y sobre todo de la caridad hacia los pobres.

A pesar de su edad avanzada continúa levantándose a las cuatro de la mañana, se contenta con cinco horas de sueño, hace cuatro horas de oración diaria y se da cuenta con mejor experiencia y conocimiento de la organización de las obras.

El 15 de marzo de 1660 moría Santa Luisa, Vicente encerrado en su cuarto no pudo asistirle como había querido y como le pidió Santa Luisa, solo le mandó un mensaje para decirle:

“Ella partía primero, pero que pronto le alcanzaría en el cielo”.

Vicente no pudiendo ya celebrar la misa el 26 de septiembre pidió para que le llevaran a la capilla, cuando regresó a su habitación rogó que le dieran el sacramento de la unción de los enfermos. Todo el día y la noche permaneció sentado en su sillón esperando el momento de la partida gloriosa para estar al lado de quien fue la razón de su existencia: **Jesús**.



Muy unido a las oraciones de todos los que le rodeaban, hacia las cinco horas, con un fuerte suspiro y besando el crucifijo pronunció con lucidez sus últimas palabras: *“Confío”, “Tengo confianza”*, su testamento espiritual se podría resumir en esta expresión:

“... Juana, pronto te darás cuenta lo pesado que es llevar la caridad. Mucho más que cargar con el jarro de sopa y con la cesta llena... Pero, conservarás tu dulzura y tu sonrisa. No consiste todo en destruir la sopa y el pan. Eso, los ricos pueden hacerlo. Tú eres la insignificante

sierva de los pobres, la Hija de la Caridad, siempre sonriente y de buen humor. Ellos son tus amos, amos terriblemente susceptibles y exigentes, lo verás. Por tanto, ¡Cuánto más repugnante sean y más sucios estén, cuánto más injustos y groseros sean, tanto más deberás darles tu amor!... Sólo por tu amor, por tu amor únicamente, te perdonarán los pobres el pan que tú les das”.

La Reina de Austria al conocer la muerte del Vicente de Paúl dijo: *“La iglesia y lo pobres sufren una gran pérdida”.*

Una muchedumbre inmensa asistió a los funerales y decía: *“Hemos perdido un padre”.*

Su cuerpo reposa en la capilla de los Padres Lazaristas en París en la calle De Sevres #95, donde le veneran todos los peregrinos del mundo.

TRABAJO PERSONAL DE PROFUNDIZACIÓN

1. Describa el perfil humano y espiritual de Vicente de Paúl.
2. Elabore un Cartel con todas las obras de caridad realizadas por Vicente a favor de los pobres.
3. Utilizando organizadores gráficos, ilustre en forma secuencial las fundaciones de Vicente: AIC, CM, H.d.I.C., y sintetice lo esencial de cada una de ellas.
4. Haga una síntesis de los aspectos que más le hayan impactado de la vida de Vicente.
5. ¿Qué facetas de las vividas por Vicente de Paúl deberíamos potenciar en nuestra actuación como seguidores de Cristo?

AUTOEVALUACION

Instrucciones: Después de una lectura detenida, reflexiva, profunda, crítica; marque acertadamente en el o los paréntesis de acuerdo a lo que se le pide en cada cuestión.

1. Sobre la infancia de Vicente de Paúl. Haga una cruz en la respuesta correcta

Vicente Paúl nació el:

- a. 12 de agosto de 1600 ()
- b. El 15 de abril de 1581 ()
- c. El 24 de abril de 1581 ()

2. Vicente de Paúl nació en:

- a.-Burdeos ()
- b.-Dax ()
- c.-Pouy ()

3. Marque con una X las características que corresponden a la personalidad de San Vicente:

- | | |
|------------------------------|-------------------------------------|
| a.-Origen campesino () | e.- Sensible al dolor () |
| b.-Cristiano indiferente () | f.- Agresivo () |
| c.-Cuidaba rebaños () | g.-Tenía gran confianza en Dios () |
| d.-Fe sólida () | |

4. Escriba falso (F) o verdadero (V) según corresponda.

San Vicente se hace sacerdote para:

- a. Servir a los pobres ()
- b. Ser un buen sacerdote ()
- c. Ayudar a su familia ()
- d. Obtener un buen beneficio económico ()

5. Escriba una X en el paréntesis de las respuestas correctas

Sobre las pruebas que pasó Vicente de Paúl:

- a. Se quedó pobre por repartir su gran fortuna ()
- b. Fue llevado cautivo a Túnez ()
- c. En su infancia quedó huérfano ()
- d. Fue acusado de ladrón por el juez ()

6. Marque con una X la primera parroquia donde Vicente ejerció su servicio de párroco:

- a. Chatillón-les-Dombes ()
- b. Tilh ()
- c.-Clichy ()
- d.-San Lazaro ()

7. Escriba una X en el paréntesis el literal de la respuesta verdadera:

La primera fundación realizada por San Vicente a favor de los pobres fue:

- a. Compañía de las Hijas de la Caridad ()
- b. Los sacerdotes de la Congregación de la Misión ()
- c. Las cofradías de la Caridad ()

8. Escriba una X en el paréntesis que sea correcto:

La primera Hija de la Caridad se llamó:

- a. Luisa de Marillac ()
- b. Margarita Naseau ()
- c. Catalina Laboure ()

9. Escriba una X en el paréntesis de la primera obra de los pobres que atendió Vicente:

- a. Mendigos ()
- b. Leprosos ()
- c. Niños expósitos ()

10. Marque con una X los países fuera de Francia donde envió Misioneros:

- a. Estados Unidos ()
- b. Italia y Polonia ()
- c. Argelia y Túnez ()
- d. España ()
- e. Madagascar ()

Frases de San Vicente de Paul

"¡Quién desearía ser rico cuando el Hijo de Dios ha querido ser pobre! Si consideramos EL PELIGRO que amenaza la Salvación de las personas ricas, nadie tendría ganas de tener riquezas y comodidades."

"Desgraciado, ¿has ganado el pan que vas a comer?, este pan que es fruto del trabajo de los pobres."

"No debo considerar a un pobre inquilino o una mujer ignorante según su apariencia, tal vez tosca y ordinaria. Hay que dar vuelta la medalla y verán con la luz de la Fe que el Hijo de Dios, que quiso ser pobre, se nos presenta en ellos".

"Una de las cosas que más he temido, es manejar la plata."

"Ayudando a los pobres, cumplimos la Justicia y no la Misericordia."

"Hermanos, amemos a Dios, pero con nuestros brazos y con el sudor de nuestra frente; porque el cariño, la benevolencia, un corazón enternecido, todo eso es bueno, pero sospechoso si no llega a acciones efectivas."

"Esperar de Dios que Él nos mande un ángel para iluminarnos sobre nuestro quehacer, Él no lo hará; lo que sí hará, es enviarnos a la Iglesia."

"La Iglesia tiene demasiadas personas inútiles y, más aún, otras que la desgarran; Ella, más que nada, necesita a hombres que vivan las exigencias evangélicas y trabajen para iluminarla y unirla con su Divino Esposo."

"Señor si tú, estuvieras en mi lugar, ¿qué harías en esta oración?"

"La perfección no consiste en la multitud de cosas hechas, sino en el hecho de estar bien hechas."

"El ruido no hace bien; el bien no hace ruido"

"Dios ama a los pobres y por consiguiente a quienes aman a los pobres"

"Amemos a Dios, hermanos míos, amemos a Dios, pero que esto sea a costa de nuestros brazos, que esto sea con el sudor de nuestros rostros"



SANTA LUISA DE MARILLAC

CAPITULO III

BIOGRAFIA DE SANTA LUISA DE MARILLAC

"La vida de los grandes hombres y mujeres se forjan como el oro en el crisol, como la piedra con el cincel o como dira Santa Luisa: Dios ha decretado que la cruz del sufrimiento le acompaña desde su nacimiento."

1.-Conozcamos a una gran mujer

1.1.-Un nacimiento oscuro

Luisa desde su cuna se sentirá privada de la ternura materna, la falta de la caricia diaria de un padre y la soledad le dejó una marca profunda en su sicología, que afectará toda su vida sumándose a ello la marginación de las leyes de la sociedad y de la familia.

Dios, se ha dignado alegrar al mundo y a los pobres con el nacimiento de Luisa, acaecido en Francia el 12 de agosto de 1591, hija natural del noble Luis de Marillac y de madre desconocida.

Nacida en plena guerra, la familia padecía de agitación de una política alborotada, la gente pobre sufría el hambre a causa de las guerras de religión entre franceses católicos y franceses hugonotes (protestantes) que buscaban el predominio de su religión. Los católicos dirigidos por la casa de GUISA-LORENA, y apoyados por España que formaban Liga y los hugonotes, alentados por los Borbón-Condé, buscaban la protección de los protestantes europeos.

Cuando nace Luisa de Marillac, Francia no tenía Rey y París estaba cercada por las tropas hugonotes. De julio de 1589 a noviembre de 1591 la situación de París era desastrosa, el hambre cundía por todos lados contándose casos hasta de canibalismo para poder sobrevivir, la historia cuenta de la muerte por miseria de 40,000 personas.

1.2.-Una sólida formación

En este panorama, Luisa a los dos meses de su nacimiento, es decir en octubre de 1591, le colocaron en una pensión en el monasterio de las religiosas dominicas de Poissy, al mismo tiempo que Luis de Marillac le dona nueve arpents de labranza, entre tres y cuatro Hectáreas de terreno.

Dejar a las niñas tan pequeñas de pensionistas en los monasterios era frecuente, fue el modo común de educar a las niñas de la nobleza ya que no existían escuelas para la



educación para niñas y en los monasterios era donde podían recibir enseñanza. No se sabe hasta qué fecha exacta permaneció en el monasterio, se calcula que fue a raíz de la muerte de su padre en julio de 1604, su tío Miguel la retira al no comprometerse a pagar la alta pensión.

En este monasterio adquirió una formación excelente, sólida, la profundidad de sus pensamientos da a entender que es una mujer que sabe de filosofía, conoce la teología y la espiritualidad, conoce el latín, ejercita la pintura, es una mujer mejor formada que la mayoría de las mujeres, instruida y aficionada a la lectura lo que le facilita el desarrollo de su pensamiento.

Muerta su padre es llevada al pensionado de una Srta. pobre, pero hábil y virtuosa para que le enseñara labores, un pensionado para pequeñas burgueses hijas de pequeñas nobles de provincia sin grandes recursos, estos pensionados eran comunes en París. Aquí debió permanecer hasta los 21 años, unos meses antes de casarse fue a vivir con los Attichy-Marillac, para cuidar a sus hijos que habían quedado huérfanos.

1.3.-Las Capuchinas

A los 15 o 16 años podemos decir de Luisa, que es una mujer de fe y de oración, hace voto de entregarse a Dios. A los 15 años una deslumbrante procesión impactó su vida, el 23 de julio de 1606 ve el traslado de las Capuchinas del convento provisional de las afueras de París hasta el nuevo convento en el arrabal de Saint-Denis, 12 capuchinas descalzas, cubiertas el rostro, coronadas de espinas, acompañadas por un cortejo clérigos con el Cardenal –Obispo de París y numerosas capuchinas. Toda la ciudad quedó impactada, acontecimiento que motivó para que Luisa afirmara su deseo de entregarse a Dios.

Luisa frecuentó el monasterio de las capuchinas y pidió su ingreso al P. Honoré de Champigny, petición que fue rechazada por su condición débil, aduciendo que no soportaría las austeridades del monasterio asegurándole que Dios tiene otros designios sobre ella.

Al haber sido rechazada aceptó el matrimonio que le había preparado sus familiares, ella dirá más tarde: *“Uno de esos familiares, mis parientes me hicieron entrar en la forma vida que me ha puesto en la situación que estoy”* (c.311).

Con esta afirmación Luisa da a entender que fue presionada, obligada a casarse, ya que era una persona cotizada para controlar las secretaría de la Reina regente María de Medicis por medio del matrimonio de los Marillac que eran nobles e influyentes en la corte, con un plebeyo, secretario, Antonio Legras.

Dos años antes de casarse, esto es el 13 de Agosto de 1610 cuando tenía 19 años había recibido el Acta Real de emancipación para poder administrar sus bienes personalmente.

2.-Una nueva etapa

2.1.-Matrimonio de Luisa de Marillac

El 5 de febrero de 1613 Luisa de Marillac contrajo matrimonio con Antonio Legras en cuyo contrato matrimonial indica que es “Hija natural del noble Luis de Marillac” aparece en el contrato una lista de bienes de Luisa que ya se conocían por otros documentos; aparece también una respetable dote de 6,000 libras que no se sabía que poseyera Luisa de Marillac.

Da a comprender que es un matrimonio de “Alianza política”. El señor Antonio Legras entraba a formar parte de la gran familia de los Marillac. En su vida de matrimonio hasta 1617 llevó una vida feliz. En su primer año de matrimonio se alegraron con su primer y único hijo Miguel

Con todos los contratiempos y humillaciones vividos en el Palacio de Attichy su vida se desenvuelve entre luces y sombras. La situación se agrava cuando en 1622 Antonio Legras cae gravemente enfermo. El matrimonio Marillac con su hijo, abandonan el Palacio de los Attichy y se instalaron en una vivienda alquilada de la calles Courtau-Villain. Durante cuatro años la Srta. Legras cuidará de su esposo.

2.2.-Noche mística

Gracias a la ayuda de sus directores espirituales penetró hondamente en la vida de oración con la espiritualidad Renano-flamenca o mística-abstracta. La oración la puso en contacto con Dios y la llevó a superar el sufrimiento en la enfermedad de su marido que consideraba un castigo al no haber cumplido su voto de entregarse por completo a Dios. De 1621 a 1623 pasa envuelta en la

Antonio, pero a medida que va creciendo será objeto de gran preocupación.

En enero de 1614 había muerto Octavio Doni de Attichy y en enero de 1617 su esposa Velence de Marillac hermana de Miguel de Marillac dejando 7 hijos. Miguel de Marillac tenía la tutoría de sus sobrinos pero al no poder hacerlo por estar dedicado a la política, la tutoría la toma Antonio Legras que fue a vivir en el Palacio de los Attichy quien se preocupó más de los bienes de sus sobrinos que de los propios. Luisa dirá más tarde: *“Mi difunto marido consumió todo su tiempo y su vida, cuidando de los negocios de su casa (Attichy) abandonando enteramente los suyos propios”* (c.96)

La angustia y el temor se apoderarán de ella. Un año más tarde, si Director Espiritual sabe que la enfermedad de Antonio es mortal y le anima diciéndole: *“La compadezco por el abandono de espíritu en que está por la enfermedad de su querido esposo. Ahora bien, eh ahí su cruz ¿Por qué he de sufrir viéndola sobre los hombros de una de la cruz?”* (D 834, 836).

noche pasiva o noche mística, esta larga noche fue terrible de una manera estremecedora, noche de la que hablan los grandes místicos como: San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Ávila, noche de la saldrá purificada con la luz de Pentecostés en junio de 1623 y que verá claramente el 21 de diciembre de 1625 con la muerte de su marido.

Ella escribirá más tarde el fruto de su oración en la que Dios se le revela y que le denominará **Luz**:

“En el año 1623 el día de Santa Mónica, Dios me otorgó la gracia de hacer voto de viudez si Dios se llevaba a mi marido.

El Día de la ascensión siguiente caí en un gran abatimiento de espíritu por la duda que tenía si debía dejar a mi marido como lo deseaba insistentemente, para reparar mi primer voto y tener más libertad para servir a Dios y al prójimo...

El Día del Pentecostés oyendo la santa misa o haciendo oración en la iglesia, en un instante, mi espíritu quedó iluminado acerca de sus dudas.

Y se me advirtió que debía permanecer con mi marido, y que llegaría un tiempo en que estaría en condiciones de hacer votos de pobreza, de castidad y de obediencia, y que estaría en una pequeña comunidad en la que algunas harían lo mismo entendí que sería esto en un lugar dedicado a servir al prójimo: pero no podía comprender como podría ser porque debía haber (movimiento de) idas y venidas.

Se me aseguró también que debía permanecer en paz en cuanto a mi director y que Dios me daría otro, que me hizo ver (entonces), según me parece, y yo sentí repugnancia en aceptar, sin embargo, consentí pareciéndome que no era todavía cuando debía hacerse este cambio.

Mi tercera pena me fue quitada con la seguridad que sentía en mi espíritu de que era Dios quien me enseñaba todo lo que antecede y, pues, si Dios existía, no debía dudar de lo demás”.

La redacción de esta noche purificadora conocida como Luz de Pentecostés (E. 3) la escribió unos veinte años más tarde cuando está dada de lleno en la contemplación y en la dirección y animación de las Hijas de la Caridad.

De la noche mística salió fortalecida y se convertirá en una mujer fuerte, con paz y serenidad acepta el duro golpe de la muerte de su esposo a quien tanto amaba.

Vicente de Paúl, fue su director ya desde hacía un año (1624).

2.3.-Muerte de Antonio Legras

El 21 de diciembre muere su esposo seguramente de tisis, le acompañó la noche de su agonía con su pequeño hijo de 12 años, seguramente Vicente de Paúl estaba misionando por los campos de París. Ante esta dolorosa realidad nos quedan dos cartas del Padre Camus consolándola:

En la primera le dice:

“Oh, Dios, querida alma, es en esta hora cuando debe abrazar y apretarse la cruz, pues ya no tiene otro apoyo sobre la tierra; es ahora cuando debe decirle a Dios que se acuerde de su palabra”.

En la otra carta la anima:

“¡Ánimo, mi querida hermana! Yo no sé porque se turba su espíritu y cree estar en tinieblas y en abandono. ¿A propósito de qué? Ya no está dividida. Ahora, pertenece toda entera al esposo celeste, no teniendo ya esposo terreno. Desde hacía mucho tiempo, estaba decidida a no querer a nadie más que a Él, y ahora que ha roto los lazos y que debiera sacrificarle una hostia de alabanza ¿se asusta?” (D 840,842)

3.-Personalidad de Luisa

3.1.-Su afectividad y ternura

Aparece como una mujer emotiva, cargada de gran afectividad, Vicente de Paúl varias veces le advierte que cuidara de su ternura y afectividad excesiva con su hijo, seguramente por su infancia desamparada y sola; lo que ella no experimentó lo volcó hacia su hijo.

San Vicente de Paúl en una de sus cartas le reprochó duramente:

“¿Y qué diré de esa excesiva ternura?... debe trabajar usted por tranquilizarse, ya que esa ternura solo sirve para confundir su espíritu”. “¡Dios mío, señorita!, qué bueno es ser hijo de Dios, ya que El ama todavía más tiernamente en los tiene la dicha de serlo, que es lo que usted quiere al suyo, aunque usted tenga mayor ternura con él que cualquier otra madre con sus hijos”.

Todo lo resumió en esta frase:

“No he visto nunca una madre que sea tan madre como usted. No es casi mujer en otra cosa” (SV. I, c.39, 41, 75, 419)

Con las hermanas se presenta muy cercana y cordial a quienes le manifiesta gran afecto y preocupación por cada una de ellas.



Con la gente es una mujer encantadora, acogedora y delicada, sacrificada y sociable. La ternura le abría los corazones y la amistad de las señoras y su presencia llenaba de alegría a las hermanas.

La afectividad no impedía a la vez que fuese firme en la dirección de las hermanas y el gobierno de la Compañía.

3.2.- Sus miedos o la audacia

También Luisa manifiesta un cierto miedo al futuro, a lo desconocido como fruto de las sombras de su infancia. El miedo surgirá muchas veces cuando se trata de su hijo, de la Compañía y cuando penetra en la profundidad de su alma para revisar su vida espiritual. Vicente de Paúl quitará estos miedos orientándola hacia la confianza en Dios y en la

alegría.

Junto con el miedo brotó la inseguridad hacia su persona y su interior, lo que le llevó a buscar seguridad en sus directores espirituales que le fortalecieron en sus ansiedades pero que fue superando hasta convertirse en una mujer de temperamento fuerte, valiente, audaz, perspicaz y práctica, tanto en los aspectos materiales como espirituales, que adquirió firmeza y plenitud cuando era enviada por Vicente de Paúl por los caminos de Francia a visitar las caridades.

Era una mujer emprendedora de espíritu analítico supo planificar las fundaciones de Angers, Nantes, el hospital asilo del Nombre de Jesús, etc. Ella fue quien salvó la obra de los niños abandonados de Bicetre durante la difícil revolución de la Fronda.

3.3.-Hacia la conquista del puro amor: VIDA ESPIRITUAL

Su espíritu analítico le lleva a escudriñar su interior hasta lo más profundo de su ser, pretende llegar hasta la esencia por la mítica abstracta dándonos la sensación de un espíritu metafórico, examina detalladamente cada uno de los tejidos de su alma considerándose la nada, una cloaca de pecados, anonadada pequeña, indigna de Dios merecedora del infierno, son expresiones de su profunda humildad y del temor de Dios que no quiere ofenderle con la mínima mancha de pecado, son manifestaciones sinceras de un alma que vive de Dios. Hubo momentos que creyó no amar a Dios sin ser nada por Él.

Su tío Miguel descubre esa manera de atormentarse reflexionado sobre el anonadamiento en la óptica renano-flamenca (D. 829) y el Padre Camús de igual forma le aconseja depositar la confianza en Dios: *“Siempre anda usted a vueltas con las confesiones generales al llegar al jubileo... El jubileo no viene a nosotros para eso, sino para alegrarnos en Dios nuestro salvador... ¡Ánimo mi querida hermana! Yo sé porque se turba su espíritu y cree estar en tinieblas y en abandono. ¿A propósito de qué?”* (D. 836, 842)

Vicente de Paúl con cariño logra sacarla de ese estado interior mostrándole a los pobres y animándola a buscarles y servirles con alegría.

4.-Luisa Dama de la Caridad y fundadora: 1625-1633

4.1.-Encuentro con el sacerdote Vicente de Paúl

A raíz de la muerte de Antonio Legras, Luisa vive una nueva etapa, fue su segundo nacimiento, Luisa ignora su futuro pero los acontecimientos se le van presentando y ayudada de su director espiritual ve en ellos la voluntad de Dios.



Su hijo fue la preocupación, no sabía cómo solucionar la situación económica de su hijo, vivían con lo justamente necesario. Como madre piadosa añoraba para su hijo el sacerdocio que de alguna manera se le aseguraba su situación económica, pero no se sabe por qué razón entra

e estudiar tan tarde en septiembre de 1627 en el colegio de Jesuitas. A los cuatro meses de estar en el monasterio manifiesta que no tiene vocación sacerdotal lo que fue una puñalada para su madre, valiéndose de Catalina de Beaumont superiora del convento de la Visitación lograron convencerlo para que tomara la Sotana (Ic 21, 22, 24)

Animado de nuevo siguió los estudios de humanidades. En las vacaciones o fiestas se alojaba en la casa de los padres Paúles fundados en 1617. Una vez asegurado su hijo en el seminario, Luisa hace un buen discernimiento. De 1625 a 1633 Luisa descubre su vocación y misión en la tierra.

Ahora sabía ya qué hacer y por dónde ir. De aquí en adelante guiada por el señor Vicente sacará a relucir desde su humildad toda su potencialidad creadora, todo lo que había aprendido en los pensionados, ese fuego de vida interior que poseía. Valoramos en ella la riqueza de sus escritos que pone de manifiesto su personalidad y demuestra ser claramente una mujer Dios.

El encuentro con Vicente de Paúl tuvo para Luisa gran importancia; dos santos juntos caminaron hacia Dios, sirviendo a Jesucristo en los pobres. Vicente fue para ella el instrumento de Dios en sus manos.

4.2.-Las Caridades del Señor Vicente

Las Caridades fueron el primer impulso del carisma vicenciano, unos meses antes de iniciarse 1617, Vicente de Paúl, terminó una noche espiritual de fe. En esa noche Vicente descubrió que Dios le revelaba una misión entregar su vida para redimir a los pobres. Tan pronto como aceptó la misión desapareció la oscuridad de su fe, todo sucedió en Chatillón-Les-Dombes, hastiado y huyendo de la vida palaciega aceptó ser párroco en este lugar desde febrero a julio de 1617, en cuyo lugar el mismo contará cómo se realizó la primera fundación de la Cofradía de la Caridad (CF 13 de febrero de 1646).

Esta primera reunión tuvo lugar el 23 de agosto de 1617 en la que entregó a las Damas un pequeño reglamento, el 8 de diciembre había sido erigida solemnemente la Cofradía de la Caridad.

Vuelto Vicente a la casa de los Gondi, las caridades se extendieron con rapidez por las tierras de sus señores. Donde los padres iban a misiones se organizaba las Caridades. Fue una aventura para Vicente el organizar las Caridades con mujeres. En ese tiempo era quizás la única empresa donde una mujer podía manifestar sus virtudes, energías y capacidades que en ese tiempo eran relegadas.

Desde 1617 los pobres se convertirán para Vicente de Paúl en su “peso y dolor” que absorbían todo su tiempo, su pensamiento, su vida y su persona. No es de extrañar que Vicente de Paúl contagiara este fervor por los pobres a la Srta. Legras para lo cual le fue preparando en su dirección espiritual.

No era ajeno a todas las formas de pobreza que había tomado un panorama desgarrador a consecuencia de las guerras, las enfermedades, los fenómenos naturales habían dejado el hambre, la miseria y la orfandad. Con tanta rapidez se propagaban las enfermedades y con mucha facilidad se los marginaba como vagabundos, vagos, pordioseros que fingían invalidez, ladrones, bandoleros, etc. De igual forma una peste diezma a la gente y qué diríamos de los desastres de la naturaleza, una helada dejaba en la pobreza a pequeños y los endeudamientos los llevaba a la miseria.



4.3.-Encuentro con los pobres

De 1625 a 1629 Luisa fue descubriendo su vocación, constituyó un tiempo de preparación. En 1629 la Srta. Tomó por sí misma una decisión que trastocó su vida entera y la convirtió en otra mujer, decidió entregarse a los pobres y ofrecerse a Vicente de Paúl para ayudarlo en la marcha de las Caridades. Vicente aunque ya lo esperaba, se emocionó y el 6 de mayo de 1629 la envía a encontrarse con los pobres. Estremecido la animó con una carta para ella y otras para los párrocos de los pueblos y para las caridades.

El envío fue en estos términos:

“Señorita: le envío las cartas y la memoria que serán menester para su viaje, vaya pues en nombre de N.S. Ruego a su divina bondad que la acompañe, que será su consuelo en el camino, su sombra contra el ardor del sol, el amparo de la lluvia y del frío, lecho blando en su cansancio, fuerza en el trabajo y que, finalmente, la devuelva en perfecta salud y llena de buenas obras” (I c.38).



Así es enviada por el director a visitar las caridades de los pueblos la misma que es bien recibida por las caridades como una visitadora oficial de parte del fundador y promotor que reside en París. Y ella es una visitadora enviada por el señor Vicente desde París a visitar las caridades de las Provincias.

A pesar de ser la mujer más importante de quienes pertenecieron a las Caridades, Luisa se presenta con la educación y cultura que le caracterizaba, nunca se presentó con aire de gran señora, sino con la sencillez y la humildad que le caracterizaba, no llevaba carroza propia al contrario viajaba en carruaje público o prestado, su hospedaje era en un albergue o en una casa del pueblo, quienes no le conocían no le recibían como a una señora de la nobleza, así lo notaron las primeras hermanas.

Las señoras de las Caridades, los párrocos y los mismos obispos estaban atentos a su llegada y a todo lo que hacía. Fue admirable la actividad que realizó si consideramos los malos caminos, la lentitud de los transportes. En pocos meses visitó más de 18 caridades cuya memoria prolijamente presentaba a Vicente quien gozaba de la labor desplegada como mujer cristiana dotada de excelentes virtudes, tanta era su agitación que Vicente le recomendaba que cuidara de su salud, que pertenecía a los pobres.

La labor de la Srta. Legras era cautivadora, las señoras acudían en su totalidad a las reuniones y cuentan que hasta los hombres y niños venían a escucharles escondiéndose para que no les vieran pues era indecoroso que a un hombre le enseñara la doctrina una mujer. La consideraban desde ya una santa por el milagro del relato del niño que cayó debajo de las ruedas de la diligencia y gracias a las oraciones de Luisa el niño se levantó milagrosamente sano.

4.4.-Caridades y escuelas

Dos actividades esenciales le había encomendado Vicente: visitar las Caridades de las provincias y dar el catecismo a los niños de los pueblos. Los informes que presentó de la situación de cada cofradía eran claros, sin timidez sugería a su director lo que había que cambiar o mejorar. Luisa es muy práctica en dar soluciones. Vicente maravillado de los valores de esta gran colaboradora tendrá una confianza absoluta en ella.

Luisa en su apostolado rural llevaba como objetivo catequizar a las niñas de los campos y establecer escuelas femeninas en los pueblos. Si Vicente descubrió que las pobres gentes morían de hambre y sin religión. Luisa descubrió que también morían en la ignorancia e incultura. Las caridades paliaban el hambre, las escuelas darían el saber y la religión a los pobres.

Los niños pobres de los pueblos no tenían oportunidades para educarse, era otra pobreza de los campesinos. Las niñas ricas no asistían a las escuelas o a recibir enseñanzas en su casa o en los conventos no por falta de medios sino por la mentalidad social imperante.

5.-Las Hijas de la Caridad

Con las Damas de la Caridad y Luisa de Marillac surge un nuevo apostolado seglar que, aunque inserta en ella, no impone ni la diócesis ni la parroquia pero este estilo es asumido por el obispo y la parroquia. No es un apostolado oficial sino privado y libre, surgido por voluntad de Dios e inspirado y ejecutado por un sacerdote que desde San Lázaro, su residencia, se apoya en seglares especialmente mujeres, siendo la pieza clave de este apostolado laical Luisa de Marillac, actitud atrevida de Vicente en una sociedad en la que las mujeres ocupaban un plano restringido. Desde 1629 se da una transformación en la vida de espiritualidad de Santa Luisa, San Vicente la fue conduciendo lentamente y sin violencia a una vida de Dios más humana,

Quienes enseñaban la catequesis era el cura o el catequista a veces casi analfabetos por eso se servían de los retablos artísticos como se puede ver en casi todas las Iglesias.

Quienes llevaban la escuela del pueblo eran obreros, sacristanes, cantores enseñaban a leer, escribir y los cuentos. Preocupación grande para Luisa fue preparar a las jóvenes capaces de convertirse en maestras.

Santa Luisa quiere ser una revolucionaria en educación, propone la creación de escuelas mixtas e incluso de varones sabiendo que estaba en contra de las leyes porque las mujeres no estaban autorizadas para enseñar a los varones (Ic 117). Tema que también lo presentó el 30 de Octubre de 1647 (SV. X. no. 230).

Luisa escribe un catecismo para enseñar la doctrina cristiana a las niñas de los pueblos, seguramente para ayudar a las Hijas de la Caridad a enseñar la doctrina a los niños expósitos o abandonados en los hogares que habían creado con la ayuda de las Damas de la Caridad del Gran Hospital.

más centrada en Jesús, en los pobres y en la vida ordinaria. Luisa se convierte en una santa tan activa como contemplativa.

Hasta este año las señoras que pertenecían a las Caridades eran de la mejor condición económica del lugar, aportaban con dinero, su presencia y el servicio material y espiritual, atendían personalmente a los pobres, los catequizaban,



posteriormente los curaban, hacían las camas preparaban la comida y las medicinas y las servían ellas mismas, pero al establecerse la Caridad en París entre 1629 y 1631 se



presentaron varias dificultades; algunas de las labores eran imposible que realizaran las señoras como velar a los moribundos, llevarles la comida, se lo impedía su alta condición social su categoría más noble y los sentimientos más delicados, se avergonzaban de llevar la marmita por las calles, la oposición de sus maridos o padres a pesar de existir guardianas pobres que por un salario se encargaban de estos trabajos.

A las señoras les parecía un desprestigio cualquier trabajo físico y si era un trabajo más humilde encargaban a sus criadas.

En 1630 Santa Luisa funda la Caridad en su parroquia San Nicolás de Chardonet. Las guardianas, al no abarcar la cantidad de enfermos envían a sus criadas, lo que desagradó a San Vicente porque él había fundado las Caridades para que las señoras sirvieran directamente y no sus criadas.



Pero sin esperarlo, la Divina Providencia le abrió las puertas en 1630, al mostrarle a uno de los personajes que cambiaría el servicio a los pobres

por inspiración del cielo, no era más una pobre vaquera, sin instrucción, Margarita Naseau, la que mostraría el camino; la Primera Hija de la Caridad, aunque a la hora de la fundación ya había partido al cielo contagiada por la peste al acoger en su alcoba a una enferma apestada, abandonada en la calle. Seguramente en las misiones Vicente buscaba jóvenes que por algún

sueldo ayudaran a las señoras. La iluminación de Margarita Naseau consistió en ofrecerse voluntariamente a realizar estos humildes trabajos de sirvienta sin sueldo y de por vida, únicamente por vocación. Era realmente una revolución que Vicente lo comprendió.

La vocación de Margarita atrajo a otras jóvenes que harían lo mismo, estas jóvenes eran sirvientas no de las señoras, sino de las Caridades y de los pobres: una nueva vocación consagrada brotaba en la Iglesia, Luisa las distribuía por las Caridades y las señoras pagaban su cuarto de alquiler y la alimentación. Así fue entonces el origen sencillo e imperceptible de la Compañía de las Hijas de la Caridad.

A toda joven que seguía los pasos de Margarita Naseau, le enviaba a la casa de la Srta. Legras para que le preparara y le colocara en una Caridad. La casa de Luisa se convirtió así en el centro de acogida de formación y distribución de las jóvenes. Luisa y las jóvenes se sentían estrechamente unidas en la amistad y eficacia de su trabajo. Luisa le propone a Vicente fundar con ellas una “congregación religiosa” pero Vicente se opuso rotundamente porque sería cambiar su estado en religiosas con clausura y esto sería el adiós al servicio de los pobres y le mandó con firmeza “*¡Qué no piense en ello!*”. (l c.77)

Hacia el verano de 1633 Vicente creyó que era la voluntad de Dios reunir a estas jóvenes, Luisa empezó a prepararlas en octubre y será el 29 de noviembre en que formaría la “nueva Cofradía” con dos o tres jóvenes que no estuvieran atadas a padres, maridos o hijos (aunque Margarita ya había muerto en febrero de ese año).

Para su formación las reunió en la vivienda de la Srta. Legras. Vicente de Paúl y Luisa de Marillac fueron los fundadores de la Compañía, hubo un solo carisma en dos personas en lo que es igual, los dos Santos recibieron el mismo carisma divino a favor de la caridad de los pobres.

Hacia enero de 1634, el número de chicas había aumentado y Luisa pensó que era tiempo de redactar un Reglamento, se lo envió a San Vicente para que lo examinara y con pequeñas correcciones se puso en ejecución aunque todavía no veían claro como se podía reunir a un grupo de mujeres en vida común sin que fueran religiosas y sin clausura, no era fácil comprender la naturaleza de estas Compañías dada la rigidez canónica de la Iglesia. Todo fue una audacia y una revolución para ese tiempo la etnia de las Hijas de la Caridad. Supuso una perturbación silenciosa.

Para ingresar en la Compañía no se exigía dote, su dote era el trabajo. A ricos y pobres se les pedía el mismo trabajo material y espiritual con los pobres, para los puestos de autoridad se tenía en cuenta las cualidades personales. Con la fundación de las Hijas de la Caridad, quedó superado el concepto de “Instituto Religioso”, y comenzó en la historia de la Iglesia un nuevo estilo de consagración femenina que asume una parte importante en la tarea caritativa de la Iglesia (P. Benito Martínez).

5.1.-Consolidación de la Compañía

De 1633 a 1640, Luisa se preocupó de la consolidación de la Compañía, visitó muchas Caridades, organizó, fundó y puso orden. San Vicente se ve obligado a felicitarle *“bendito sea Dios por haberla encaminado tan felizmente”* (C. 201)

En 1639 asume el gran hospital de Angers, en 1634 se hacen cargo junto con 100 señoras del gran hospital de París. Sobre Luisa recayó un trabajo físico y psicológico muy grande, en este hospital donde empezaron a servir sus nuevas hijas, quienes la valoraron mucho, que no querían dejarla marchar.

Las Caridades se iban multiplicando y las Hijas de la Caridad, son buscadas para el servicio de los pobres.

5.2.-Camino de autonomía

Al extenderse las caridades y las parroquias de París, aumentó el número de Hijas de la Caridad. No había caridad que no perdure en las jóvenes de la Srta. Legras, cargadas de pucheros de comida y medicamentos visitaba casa por casa de los pobres enfermos, a quienes les prestaban todos los servicios.

5.3.-La Compañía adquiere independencia

En 1639 la Compañía se había transformado plenamente en una Cofradía bien organizada e independiente, aunque no jurídicamente, habían tomado ya la dirección de los niños abandonados y la instalación de la Caridad en el gran hospital de Angers.

6.-La Caridad hecha servicio

6.1.-Los niños abandonados

La situación de los niños abandonados era impresionante en aquella sociedad, eran innumerables la gran cantidad de madres solteras, pero lo que más impactaba era el abandono a la muerte de unas criaturas recién nacidas. Con dolor Vicente de Paúl narra esta realidad:

“Abandonados por su padre y por su madre... han sufrido por los golpes de su madre sobre su vientre, por los apretones y por la medicinas (para abortar)... han sido abandonados a la muerte por sus padres y por sus madres que no los han matado para quedar impunes... Esas pobres criaturas encuentran seguridad entre personas extrañas que no les tocan nada... sufren pobreza, miseria, calumnia y persecución por culpa del pecado de su madre... son hijos del pecado” (X. No. 270)

La sociedad los despreciaba por ser hijos del pecado. San Vicente describe penosamente como eran tratados estos niños en el gran hospital donde se albergaba la miseria:

“Estas pobres criaturas estaban mal cuidadas: ¡Una nodriza para cuatro o cinco niños! Se los vendía a los mendigos a ocho sueldos la pieza; es rompían los brazos y las piernas para excitar la piedad de las gentes y que les dieran limosna, y los hacían morir de hambre. Les daban píldoras de láudano, que es veneno, para hacerlos dormir; es cierto que se ha hecho así. Para colmo de males, muchos de ellos morían sin ser bautizados” (X. No. 276).

Tanto la cuna como el gran hospital pertenecían al Alto Tribunal de Justicia, del que formaban parte los canónigos de Notre-Dame.

Los administradores del gran hospital valorarán el trabajo que hacía las Damas de la Caridad en el hospital y les propusieron hacerse cargo de los niños abandonados, 12 niños escogidos por sorteo son llevados a su casa de la Chapelle y posteriormente se los trasladó a la Calle Boulanger en Barrio Saint-Víctor, cerca de la casa donde había fundado la Compañía de las Hijas de la Caridad, con una nodriza y una cabra para alimentar a los bebés. Los niños abandonados fue la primera obra que asumían las Hijas de la Caridad en 1638, con bastante libertad e independencia, y que Luisa dirigía con cierta autonomía, obra a la que dedicó todas sus energías que asombró a toda la sociedad.

6.2.-El gran hospital de Angers

La Compañía había adquirido madurez. En febrero de 1640 su evolución al ser instituida la Comunidad de las Hijas de la Caridad en el gran hospital de San Juan Evangelista de la ciudad de Angers. Luisa tenía 48 años y una excelente preparación que le capacitaba para asumir la dirección.

Esta era una gran aventura el primer hospital de gran envergadura que se hacía cargo las Hijas de la Caridad a 200 Km. de París, es la primera vez que actuaba con independencia de las Damas de la Caridad.

Casi tres meses permaneció Luisa con sus hermanas organizando el hospital y atendiendo a los apesados, luego Vicente le escribe diciéndole que le esperaba para atender a los condenados en las galeras (II c.453).

6.3.-Los galeotes

Cuando todavía estaba Luisa en Angers Vicente le escribe: *“La esperamos con el cariño que sabe nuestro Señor. Llegará a tiempo para la cuestión de los condenados a Galeras”* (II c.453).

Luisa ya conocía a los condenados a galeras, los había tratado y atendido en 1632 cuando vivía en el barrio San Víctor. Un año antes había fundado la Caridad de San Nicolás de Chardonnet y ella era presidenta cuando los presos fueron trasladados a



la torre de la Tournelle cerca de su casa. San Vicente era capellán General de las Galeras y también le había encomendado a Luisa en lo que en una de sus cartas le dirá: *“La caridad hacia esos pobres forzados es de un mérito incomparable delante de Dios, ha hecho bien en asistirlos y hará bien en continuar de la manera que pueda hasta que tenga la dicha de verla, que será dentro de 2 o 3 días.”* (I, C. 123).

Los galeotes eran condenados a remar encadenados al barco de las galeras, si la cadena era perpetua, se la consideraba como la más dura después de la pena de muerte, que era para los criminales peligrosos y delincuentes, pero cuando el Rey necesitaba remeros para mover las grandes embarcaciones, las autoridades influían en los jueces para condenar a cualquier delincuente, vagabundos, desertores, prisioneros de guerra y contrabandistas especialmente de sal, a otros, cuando los necesitaban, alargaban sus penas.



Los condenados a galeras fueron la expresión de la miseria humana, la prisión era el infierno donde se pudrían vivos. Vicente visitó las galeras en 1618, quedando conmovido por la miseria, rogó con lágrimas en los ojos y logró para que fueran trasladados a una casa alquilada donde sean mejor tratados.

En 1619, Vicente es nombrado Capellán General de las Galeras del Rey. Causaba estupor ver las cuevas de los forzados, un espectáculo horroroso que hacían temblar sujetos con collares y cadenas a enormes vigas de madera donde cundían los

gusanos, las ratas y toda insalubridad, los alimentaban de pan y agua.

San Vicente logró conseguir una renta de 6,000 libras anuales (II c. 447), que en algo ayudaba a mejorar la situación. San Vicente nunca se desentendió de los presos, pero se apoyó en los hombros de Santa Luisa, quien animaba a las hermanas en este servicio diciéndoles: *“Es uno de los empleos más meritorios y agradables a Dios”* (Art. I Reglam.).

Los sacerdotes atendían la parte espiritual y las hermanas dirigidas por Luisa los atendían en sus necesidades diarias, sobre todo les prodigaban la comida y la ropa.

Los condenados al ver a las hermanas, sentían alivio, ternura y se consiguió muchas mejoras para ellos. Este trabajo en la cárcel no era ni agradable ni fácil, más bien difícil y peligroso, estaba lleno de dificultades, sinsabores y malos momentos. Santa Luisa sufría con estas preocupaciones de cada día, preparaban la comida en su casa y llevaban las grandes marmitas, ayudados por los carceleros se dirigían a la Tournelle, cerca de su casa.

6.4.-Nuevas Fundaciones

La Compañía se extendía como fuego, las jóvenes llegaban de todos lugares, se había realizado ya 18 fundaciones, dentro y fuera de París y los eclesiásticos pedían Hijas de la Caridad para sus parroquias, por la rapidez con que se difundió la noticia de su servicio.

La presencia de las hijas de la caridad se fue extendiendo a lo largo y ancho de Francia. Luisa veía cada fundación, sus situaciones alegres o tristes, los problemas y el heroísmo de las hermanas a quienes les seguía a través de su correspondencia.

No es fácil definir los contratiempos de una fundación, las hermanas morían contagiadas por las pestes muchas eran no comprendidas por las damas, los párrocos o los administradores; carecían de lo necesario para el servicio, pero los años que se tornan más difíciles son los que van de 1644-1648, obras a las que habían ido con tanta ilusión pero a la vez con tanto sacrificio era necesario retirar a las hermanas, una gran preocupación era su hijo que no conseguía trabajo, quien en 1644 decide abandonar el estado eclesiástico, siendo un puñalada para una madre que busca apasionadamente lo mejor para su hijo, sufrimiento que terminará cuando contraiga matrimonio y tuvo la seguridad de un trabajo.

Sólo le partía el alma, cuando veía morir uno tras otro a los niños del castillo de Bicetre, que en cinco meses habían muerto 52 niños y 31 gravemente enfermos, era su preocupación prodigarles la ternura y el cuidado a estos niños.

La Srta. Legras gozaba de una vida contemplativa en una plena vida activa, a sus hijas les decía: *“Los pobres son el fruto del encuentro con Dios en la oración y les insistía que si la necesidad del pobre era urgente había que abandonar para asistirlos, pues era dejar a Dios para encontrar a Dios”* (Cf. 31- VII de 1634; 2-08-1640; 16-8 y 15-10-164; 22-01-1645).

7.-Años difíciles: La Guerra de la Fronda



Del 15 de enero hasta el 1 de agosto de 1648 París era un polvorín. Luisa que se encontraba en el Castillo de Bicetre con los niños abandonados, se preocupaba de dejar la despensa bien abastecida para los niños, pero el castillo impresionaba a la gente y creyeron que había mucha riqueza y al creer que había mucha riqueza, los donativos disminuyeron.

La noche del 26 y 27 de agosto, París ardía, las calles estaban con cadenas y se habían cubierto de más de 1220 barricadas de bigas, piedras, toneles llenos de arena, la guardia se veía impotente, era el pueblo bajo que atacaba a todo lo que parecía partidario de la Corte.

Gracias a Dios de toda esta guerra las Hijas de la Caridad salieron ilesas, solo con algunos sustos ya que por el bien que hacían fueron respetadas. Poco a poco la Paz parecía llegar. En 1650 a 1651 las lluvias anegaron las cosechas y hubo inundaciones en la región parisina. La cosecha de 1652 era prometedora, había esperanza pero los ejércitos las aniquilaron. En julio de 1652 las operaciones militares avanzaban desde Angers hasta París, a su paso dejaba pueblos arrasados, cosechas calcinadas, cadáveres, violaciones, muerte y odio.

Luisa pudo presenciar en París la cruel realidad dejada por la guerra, campesinos que, huyendo de la muerte, habían entrado en la capital y habían quedado encerrados en una ratonera: mugrientas habitaciones, estaban en la miseria, para ellos no había retorno porque habían perdido todo o nunca tuvieron nada. En París la miseria era inhumana, estaba envuelta en violencia y ferocidad pero al menos podían mendigar. La Srta. Legras estaba dedicada no sólo a arrancarlos de la basura sino a darles una esperanza y una dimensión humana, con las hermanas se puso a organizar la ayuda social.

La tarea más dura era la escases de los alimentos y los altos precios. En medio de todo, la paz había vuelto, Luisa continúa animando a las fundaciones, atendiendo a los pobres, afianzándola a la Compañía. Convencida de que la caridad no tiene fronteras, el 7 de septiembre de 1652, envía un grupo de hermanas por el Mar Báltico y cruzando Alemania hasta llegar a Polonia a petición de la Reina María Luisa, era la primera fundación fuera de Francia.

8.-Los últimos años de Luisa

A pesar de tantos sufrimientos, desilusiones su actitud no disminuye y continua con las fundaciones, esta vez atendiendo a los soldados heridos, los hospitales militares que estaban en función de las guerras.

Luisa en el atardecer de la vida, llena de fatigas, pero con las manos llenas de frutos para Dios, a quien había entregado todo sus ser y le había amado tanto, se dispuso a vivir sus últimos días, los mismos que fueron una recapitulación y un examen de lo que fueron sus cinco amores: su hijo, su familia, el amor a la Compañía, a los pobres y el amor a su Director, Vicente de Paúl, quien le había llevado a Dios.

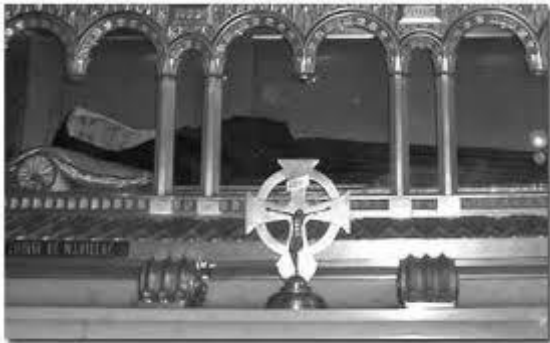
En el año final de su vida 1659-1660, sus mayores preocupaciones fueron la estabilidad de la Compañía, el servicio de los pobres, su sucesora, son casi 200 Hijas de la Caridad pero ya sentía que la vida se le escapaba, ella que había tenido una salud tan frágil, de igual forma también se escapaba la vida su director.

Convencida de que el designio eterno era que caminase en la tierra acompañada del sufrimiento,

el último regalo que hizo a su director fue un Jesús coronado de espinas para que su ejemplo aliviar los dolores (su enfermedad), pero ella también sufría lentamente hasta el encuentro definitivo con la Divinidad.

La misión que le había sido encomendada estaba cumplida, su esposo amado la esperaba. El 4 de febrero de 1660, cayó enferma de gravedad, un año antes había llorado la muerte de su compañera y amiga Sor Bárbara Angibut.

El 12 de febrero el padre Portail y Luisa recibían la unción de los enfermos y viático, pero el padre se adelantó y murió el 14 de febrero.



La noticia de su enfermedad atrajo a su hijo que la visitó, a su nuera y nieta a quienes en forma desprendida los bendijo dándoles sus últimas recomendaciones, luego tuvo unas tres semanas de aparente mejoría, pero el 9 de marzo la enfermedad mortal se le presentó en forma de gangrena o tumoración en el brazo izquierdo. Muchas señoras de las caridades que la amaban tanto y admiraban su vida y sus obras fueron a acompañarla.

Luisa antes de hacer su último desprendimiento de esta tierra, mandó a llamar a Vicente para que le ayudara a morir santamente, pero Vicente, también enfermo, no acudió a pesar de vivir a menos de treinta metros, lo que dista la anchura de la calle.

Luisa le pidió siquiera un papel escrito con una frase que la consolara, que tampoco lo dio, para ayudarla a vivir su último desprendimiento. Sólo le envió un misionero con el encargo de anunciarle: *“que ella iba delante y que él esperaba verla pronto en el cielo”* y así, vacía, desprendida de todo lo creado como era su espiritualidad, murió a las once y media del día 15 de marzo de 1660, dejando a las Hijas de la Caridad su testamento espiritual:

A petición del párroco de San Lorenzo donde ella frecuentaba para su oración, se le concedió para que fuera enterrada en la capilla de la Visitación y según su deseo colocaron una cruz sencilla de madera con la frase escogida por ella misma, *“Spes única”*, (única esperanza)

“Tengan gran cuidado del servicio de los pobres y sobre todo de vivir juntas en una gran unión y cordialidad, amándose las

unas a las otras para imitar la unión y la vida de nuestro Señor, pidan mucho a la Santísima Virgen que sea Ella su única Madre”.

Frases de Santa Luisa de Marillac.

- "Vaya en nombre del Señor. Que Dios la acompañe. Que Él sea su fuerza en el trabajo y su consuelo en las dificultades".
- "¡Oh Dios mío, tú eres mi Dios y mi todo, así te reconozco y adoro, Único y Verdadero Dios en tres Personas!".
- "Por el amor que te debo, me abandono enteramente a las disposiciones de tu santa voluntad".
- "La educación debe ser: viril y tierna; humana y sobrenatural".
- "Dios pide una gran pureza a los que le sirven".
- "Bienaventurados aquellos que emplean fuertemente su amor en hacer que el de su Maestro, sea el dueño absoluto de su corazón".
- "Para que la obediencia sea tal como Dios nos la pide, es necesario que obedezcamos con gran sencillez y humildad".
- "Que mi primer pensamiento, después del descanso de la noche sea para Dios".
- "Estamos llamadas a honrar la cruz, entendida ésta en el sentido de toda clase de sufrimientos".
- "Debo emplear todo mi ser en reconocer a Dios en sus obras y reconocerle por amor".
- "Tengamos un corazón generoso que no tenga nada difícil por la gloria de Dios".
- "El amor que debemos tener a Dios, ha de ser tan puro, que no pretenda otra cosa que la gloria de su Hijo".
- "Recordemos, hermanas, que el pesebre es el trono del reino de la santa pobreza".
- "Cuidad mucho de los pobres. Estad bien unidas entre vosotras y rezad con insistencia a la Santísima Virgen".
- "...pidan mucho a la Santísima Virgen que Ella sea su única Madre".

**"...pidan mucho a la Santísima Virgen
que Ella sea su única Madre".**

Sta. Luisa de Marillac.

TRABAJO PERSONAL DE PROFUNDIZACIÓN

1. ¿Cuáles son los datos principales de la vida de Luisa?
2. Elabore un retrato con las cualidades de Luisa.
3. ¿Con qué dificultades encuentra Luisa de Marillac en la etapa que comprende desde su nacimiento hasta la muerte de su marido?
4. ¿De qué medios se sirvió Luisa para superar las dificultades y usted cuál de ellos utilizaría?
5. ¿Cuál fue el rol de Santa Luisa en las Obras de Caridad?
6. ¿Qué impacto ha hecho en usted la espiritualidad de Santa Luisa?

AUTOEVALUACION

Instrucciones: Después de una lectura detenida, reflexiva, profunda, crítica; marque acertadamente en el o los paréntesis de acuerdo a lo que se le pide en cada cuestión.

1. Marque con (F) si es falso y con (V) si es verdadero, lo que corresponde a la cruz del sufrimiento de Santa Luisa

- a. La vida de su Padre ()
- b. La falta de afecto materno ()
- c. El habersele negado la posibilidad de hacerse religiosa ()
- d. La necesidad de dinero ()
- e. La enfermedad de su esposo ()

2.-Ubique en los paréntesis los literales de los lugares donde se educó Luisa:

- a. El Colegio de Bons Enfants ()
- b. En el Monasterio de las Capuchinas ()
- c. En el pensionado de la buena señorita ()
- d. En el Monasterio de Poissy ()

3.-Marque con una X las respuestas verdaderas:

- a.-En Junio de 1623, recibe la revelación de la "LUZ" ()
- b.-Luisa nace el 12 de Agosto de 1581 ()
- c.-El 5 de Febrero de 1613 muere su esposo ()
- d.-El 6 de Mayo de 1629, Luisa es enviada a visitar las Caridades ()

4.-Escriba falso (F) o verdadero (V) según corresponda:

- a.-San Vicente descubrió que las gentes morían de hambre y si religión ()
- b.-Luisa se desentendió de las obras educativas ()
- c.-Luisa descubrió que los pobres también morían de ignorancia e incultura ()
- d.-En 1633, Luisa reunió en su casa a las primeras jóvenes para formarlas como Hijas de la Caridad ()

5.-Marque con una X en el paréntesis, indicando la obra en la que las Hijas de la Caridad adquieren autonomía e independencia:

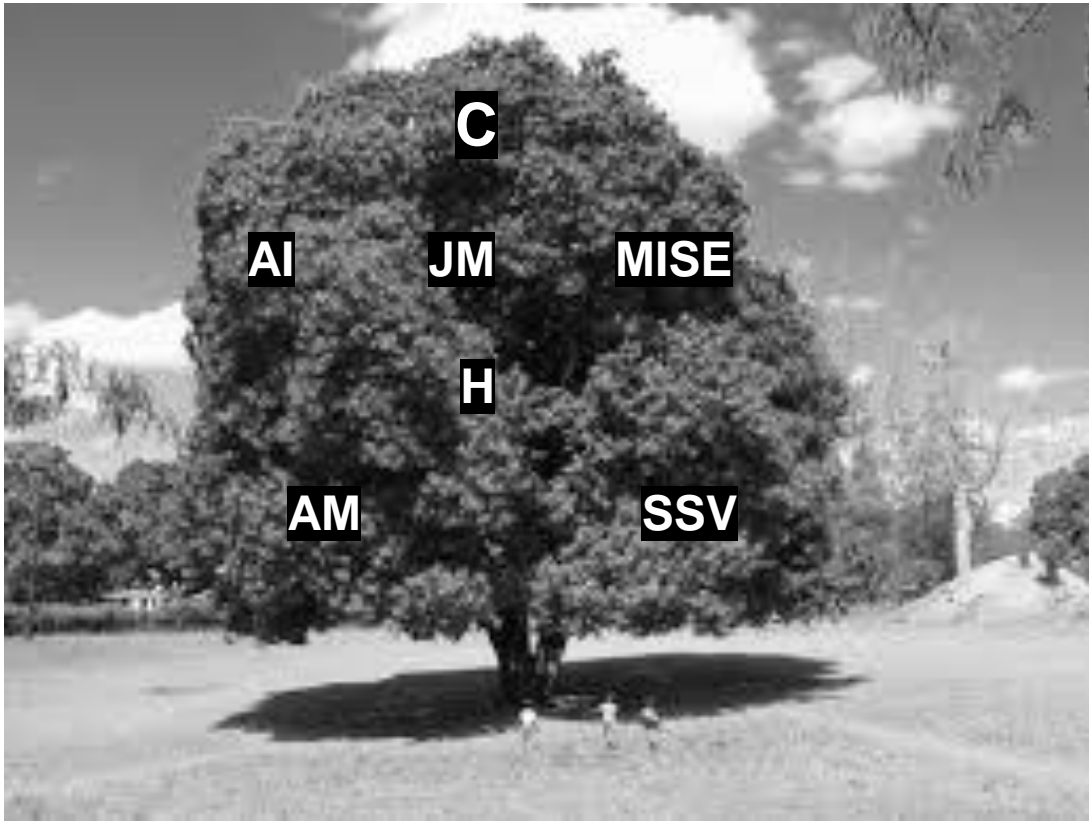
- a.-En el trabajo con los galeotes ()
- b.-En el palacio de Bicetre ()
- c.-En el Hospital Angers ()

6.-Escriba una X en el paréntesis según sea lo correcto

- a.-San Vicente estuvo presente en la muerte de Santa Luisa ()
- b.-El 15 de Marzo de 1660, Luisa muere, desprendida de todo ()
- c.-Testamento de la Srta. Legras: "Tengan gran cuidado del servicio de los pobres" ()
- d.-El Epitafio de su tumba, una cruz con la frase: "Spes Única" ()

CAPITULO IV

RAMAS DE UN FRONDOSO ARBOL



1.- El laicado y su contexto eclesial

La iglesia hoy más que nunca se siente enriquecida con la participación activa de los laicos, es la hora de ellos. Impacta enormemente constatar grupos laicales, que desde sus profesión, organización o estado en el que se encuentren, han sacado parte de su tiempo para construir el Reino de Dios.

Vemos grupos que con una riqueza histórica por cerca de cuatro siglos en sus espaldas no han cesado de compartir su vitalidad con los más vulnerables.

En los tiempos actuales el laico ha dejado de sentirse un “agregado”, un “visitante” o un “invitado” en la Iglesia. El Concilio Vaticano II hizo toda una revolución denunciando este tipo de pertenencia eclesial como *“uno de los más graves errores de nuestra época”* (GS 43; LG 33-36). Hoy el laico está tomando el protagonismo que le corresponde. Da la sensación de ver una Iglesia con nuevas alas para volar.

2.-San Vicente de Paúl y los Laicos

San Vicente de Paúl, fue en su tiempo uno de los grandes promotores del laicado, quizá dentro de su humildad, el más grande y el primero. Este sentido del “laico” o del “laicado” no era empleado en el sentido que tratamos de darle hoy, pero es de resaltar ese dinamismo protagónico y eclesial que infundió San Vicente, ganándose el atributo de un verdadero precursor, hasta mirar el florecimiento del laicado en la Iglesia por las raíces profundas del “Viejo árbol” pero que siempre estará dando brotes nuevos.

Sabemos que San Vicente, al principio fue tentado de hacerse él mismo un lugar en esta confortable jerarquía, pretendiendo alcanzar grandes “beneficios” y un “honesto retiro” pero como algo curioso sucede que en la vida de Vicente van a ser los laicos quienes le van a desviar de este proyecto, haciéndole descubrir a los pobres y planteándole las preguntas más decisivas a este respecto:

- Es la señora de Gondi quien va a cuestionarle: *“¿Se puede dejar a la gente del campo pudrirse en la ignorancia religiosa? ¡Ah, señor Vicente, qué cantidad de almas se pierden!, ¿Cómo remediar esto?”*. (Coste XI, 4, Sígueme S.V. XI, 700).
- Lo mismo sucede meses más tarde en Chantillón. Son gentes desconocidas que vienen a alertar a su párroco sobre la situación dramática de un pobre hombre y su familia enferma, marginada.
- Incluso en el origen de la Compañía de las Hijas de la Caridad, es también una persona laica, Margarita Naseau, quien claramente ha tenido la primera iniciativa, orientándole hacia un servicio gratuito de por vida, de servidoras pobres hacia los pobres, porque desde nuestra pobreza siempre tendremos algo que ofrecer.

En todo caso Vicente que es un hombre abierto a los signos de los tiempos, se deja interpelar, transformar y se lanza a nuevos horizontes en los que nunca había soñado.

2.1.-Necesidad de conocerse para caminar juntos

Si a mucha honra hemos visto que la Iglesia se siente fortalecida con el laico vicenciano, el consagrado religioso vicenciano, el miembro de la sociedad apostólica vicenciana, el sacerdote secular vicenciano, la juventud vicenciana, encontrándose en todas partes donde se construye el Reino de Dios, donde se trabaja por mejorar el mundo, restablecer la dignidad del hombre y participar de la misión salvífica de la Iglesia, desde todas las dimensiones: secular, religiosa y ministerial.

Esta diversidad de ramas, administran también una gran diversidad de obras que sostienen, respondiendo eficazmente a variadas circunstancias de lugares, personas y culturas.

Hoy nos urge trabajar en mayor unidad y colaboración para dar respuesta a las nuevas pobrezas, para ello necesitamos cocernos con la propia identidad para trabajar unidos, que no

consiste en fusionar nada, sino respetando la autonomía crear una verdadera comunión entre todos, uniendo los dinamismos del Espíritu a favor de los pobres. Lo importante es asumir lo que San Vicente dijo a los Misioneros:

“No digo que haya que llegar hasta lo infinito y abrazarlo todo indiferentemente, pero si todo lo que Dios nos dé a conocer y lo que pide de nosotros, esforcémonos en tener vida interior y en tener grandes y santos ideales para el servicio de Dios” (Coste, SV. XI, 398; Sig.XII, 93).

3.-Asociaciones Vicencianas

La Familia Vicenciana comprende muchos grupos de cristianos que siguiendo los pasos de San Vicente de Paúl y de Santa Luisa de Marillac, se proponen continuar la misión de Cristo, anunciando a los pobres la Buena Nueva del Reino, dándoles a conocer al amor misericordioso de Dios en el servicio corporal y espiritual.

Algunos de estos miembros se han entregado a Dios para vivir en comunidad como sacerdotes, religiosos, religiosas, sociedades de vida apostólica con vida común, mientras que otros, habiéndose asociado con el carisma y espiritualidad vicenciana permanecen en el mundo haciendo el bien desde su estado laical.

San Vicente permanece abierto a los signos de los tiempos, pero al referirse a cada fundación él dirá: *“Yo no he pensado en ella, ni tampoco la Srta. Legras...”*, atribuyendo a Dios su fundación. Entre las Asociaciones más comunes y de carácter Internacional, contamos con las siguientes:

- Asociación Internacional de Caridades: **AIC** (Asociación de laicos, hombres y mujeres).
- Sacerdotes de la Congregación de la Misión: **C.M.** (Sacerdotes y hermanos).
- Compañía de las Hijas de la Caridad: **H.d.I.C.** (Mujeres dadas a Dios para el servicio de los pobres).
- Asociación de la Medalla Milagrosa: **AMM** (Por y con María evangelizar a la familias a través de visitas domiciliarias).
- Juventud Mariana Vicenciana: **JMV** (Evangelizan a adolescentes y jóvenes en estado de riesgo).

Lo mismo que hemos mirado el árbol que ya crecía delante de la casa en que nació San Vicente, ha seguido creciendo y echando raíces en sus cerca de cuatro siglos de trayectoria. La familia de seguidores de San Vicente de Paúl continúa creciendo y echando raíces alrededor del mundo. Todos los grupos, asociaciones y organizaciones vicencianas adoptan la misión, el espíritu y las ideas de San Vicente de Paúl.

La Familia Vicenciana es una realidad mundial viva que cuenta con más de dos millones de mujeres y hombres laicos, sacerdotes y religiosos católicos y no católicos que honran a San Vicente como su patrón. Es una familia internacional que comparte una misma visión de servicio a los pobres, con la propuesta de un cambio sistémico, para juntos erradicar la pobreza.

Con esta visión, conoceremos a continuación la presencia de lagunas de las Ramas Vicencianas:

3.1.-Asociación Internacional de Caridades (AIC)

Su denominación ha cambiado como cambian los tiempos. San Vicente las fundó como: “**Cofradías de la Caridad**”, luego en tiempo del mismo Fundador son reconocidas como: “**Damas de la Caridad**” y últimamente como: “**Voluntarias de la caridad**” o **AIC**.



¿Qué es la AIC?

Es una organización Internacional, no Gubernamental (O.I.N.G), esencialmente femenina, esto es de mujeres jóvenes, casadas y viudas, inspiradas por Vicente de Paúl, su fundador, quien fue uno de los primeros en confiar oficialmente a las mujeres un papel importante: el servicio de los pobres.

Origen:

Nacen en Chantillon-les-Dombes, posiblemente un 20 de agosto de 1617, cuando la señora Chaissagne entra a la sacristía para hablarle del estado de una pobre familia, que todos estaban enfermos y en extrema necesidad, sin tener a nadie que les asistiera. Al Dejarse impactar por tan inesperada noticia, expuso a los fieles en la misa con acentos conmovedores en la necesidad de atenderlos.

Ese día esta familia recibió mucha ayuda solidaria. Pero San Vicente se dijo: “*Estos pobres enfermos, tiene hoy provisiones de sobra, pero mañana se encontrarán en el mismo estado*”, “*Esta caridad es necesario organizarla*” (Avelly 1.1).

Tres días más tarde, el miércoles 23 de agosto, Vicente reunía a un grupo de piadosas señoras del pueblo para entregarles un pequeño reglamento, confiándoles a la Madre de Dios, en el que les dirá: “*Como no es posible que no vaya bien una obra de importancia para la que se invoque a la Madre de Dios, las susodichas Damas –reza el acta de la reunión- la toman por patrona y protectora de la obra*” (S.V. XIV, p.125).

El 8 de diciembre del mismo año estaba erigida oficialmente la primera Asociación de la Caridad, bajo la protección de María Inmaculada.

Fin:

El mismo reglamento general estipula claramente el fin para el que han sido establecidas:

“Han sido instituidas para honrar a Nuestro Señor, como modelo, y a su Santa Madre, y para asistir a los pobres enfermos de los lugares donde estuviera establecida, corporal y espiritualmente:

- *Corporalmente, administrándoles bebida y comida y los medicamentos necesarios, durante el tiempo de sus enfermedades.*
- *Espiritualmente, haciendo que reciban los sacramentos de la penitencia, eucaristía y extrema-unción, y procurando que los que mueran, partan de este mundo en buen estado y los que sanen, hagan la resolución de vivir bien en el futuro”* (Coste XIII, p.419).

La AIC en el hoy:

Al haberse organizado a nivel mundial, reagrupa a más de 250,000 voluntarias en más de 6,000 equipos locales, en 50 países. En Asia, África, Europa y América.

Moviliza energías y desarrolla la corresponsabilidad social en torno a un proyecto innovador, anclado en la realidad local. La AIC, acompaña a las mujeres, en forma específica, en su búsqueda de promoción y autonomía. Denuncia las injusticias, suscita acciones de presión sobre las estructuras y ante quienes toman las decisiones, a fin de luchar contra las causas de las pobrezas.

Su Proyecto Fundamental:

- **Luchar contra todas las formas de injusticia social**, mediante acciones que privilegian la solidaridad y la proximidad en el terreno.
- **Comprometerse, en el mundo entero**, en un proceso de autopromoción, prioritariamente con las mujeres.
- **Acrescentar la participación de los desposeídos** con el fin de que se involucren activamente en su propio desarrollo y en el de su comunidad.
- **Fomentar el trabajo en redes y las colaboraciones a todos los niveles.**
- **Ser fuerza transformadora en la sociedad**, actuando en las estructuras políticas y sociales, consciente de la corresponsabilidad social de todos los actores.

Todo su espíritu y doctrina están reflejados en su documento base, que es la propia doctrina evangélica y vicenciana actualizada: **“Contra las pobrezas, actuar juntos”**.

3.2.-Congregación de la Misión



Fue fundada por San Vicente de Paúl en el siglo XVII, en 1625, con el nombre de Congregación de la Misión. Es una Sociedad de Vida Apostólica, clerical y de derecho pontificio, compuesta por sacerdotes y hermanos. Hacen votos, pero no son religiosos, de acuerdo con la intención que quiso para ellos la flexibilidad y la movilidad de una sociedad apostólica que vive y trabaja en estrecho contacto con el mundo.

Tratan de conseguir su fin apostólico que es el *“Seguimiento de Cristo Evangelizador de los pobres”*, según el patrimonio legado por San Vicente, quien dijo a sus cohermanos: *“Esta vocación vivimos de modo muy conforme a Nuestro Señor Jesucristo que, al parecer, cuando vino a este mundo, escogió como principal tarea la de asistir y cuidar a los pobres: “Misit me evangelizare pauperibus”*.

La Congregación de la Misión cuenta hoy con más de tres mil miembros distribuidos en 32 naciones, tienen el propósito de cumplir lo que ella mismos ha dispuesto. Es sensible a las

llamadas de los pobres, no quieren dejar pasar la hora de los laicos en la Iglesia. Ansían estar presentes en el mundo desde el propio carisma, a fin de que siempre haya más hombres y mujeres que participen más plenamente de la evangelización de los pobres.

Por tanto, el fin principal de la Congregación de la Misión es la evangelización de los pobres y la formación del clero. En la actualidad la Congregación ha definido su fin de la siguiente forma: “El fin de la Congregación de la Misión es seguir a Cristo evangelizador de los pobres”. Este fin se logra cuando sus miembros y cada una de sus comunidades, files a San Vicente.

1. Procuran con todas sus fuerzas revestirse del mismo espíritu de Cristo para adquirir la perfección correspondiente a su vocación.
2. Se dedican a evangelizar a los pobres, sobre todo a los más abandonados.
3. Ayudan en su formación a clérigos y laicos y los llevan una participación más plena en la evangelización de los pobres.

La Congregación de la Misión no fue la primera obra vicenciana, ni tampoco hoy es la más numerosa, ni la más extendida por el mundo, quizá no sea tampoco la más significativa en la iglesia. Sin embargo, reconoce que parte de su misión es “ayudar” a la formación de los laicos para guiarles hacia una participación más plena en la evangelización de los pobres.

3.3.-Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.



Fue fundada en el siglo XVII por San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, conocida en la Iglesia con el nombre de “Compañía de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, Siervas del Pobres”.

Es una Sociedad de vida apostólica en comunidad, que asume los consejos evangélicos mediante un vínculo definido por las constituciones. San Vicente decía:

“Sois unas pobres Hijas de la Caridad, que os habéis entregado a Dios para el servicio de los pobres” (S.V.)

Fundadas el 29 de noviembre de 1633. Hoy las Hijas de la Caridad están extendidas por todo el mundo con más de 19,000 miembros atendiendo en 94 países a toda clase de pobreza, porque no hay miseria humana que puedan considerar ajena, ya que saben por la fe que Cristo les espera en los que sufren.

3.4.-Asociación de la Medalla Milagrosa

Es una asociación de fieles de la Iglesia católica que fue aprobada por el Romano Pontífice el 8 de julio de 1909.

Para pertenecer espiritualmente a esta Asociación, es necesario llevar la Medalla Milagrosa, debidamente bendecida y es recomendable



invocarla con su jaculatoria: **“Oh María, sin Pecado Concebida, Ruega por Nosotros que Recurrimos a Vos”**.

Los files que deseen pertenecer a la Asociación de la Medalla Milagrosa, como miembros activos de la misma, se comprometen a cumplir con los fines de la Asociación, cual es la visitar y evangelizar a las familias a través de la Medalla Milagrosa, aceptar sus Estatutos y las orientaciones espirituales y apostólicas de la autoridad eclesiástica competente y colaborar con la realización de aquellas actividades que se les encomienden. Después de una petición.



3.5.-Juventud Mariana Vicenciana

Esta Asociación es una aventura de jóvenes su historia parte de 1830 en la calle Rue du Bac, donde toda una historia, un camino comenzó con las apariciones de la Virgen.

“Los Hijos de María”, “Las Juventudes Marianas”, “La Juventud Mariana Vicenciana”, son tres nombres para una misma asociación internacional.

La Asociación de Juventud Mariana Vicenciana nace en la Iglesia como un deseo expreso de la Virgen María, que invita a la familia vicenciana a evangelizar a los adolescentes y jóvenes, especialmente los más pobres, abandonados, en situación de riesgos, y los de clases populares. Catalina Laboure y el Padre Aladel desempeñaron el papel de fundadores y difusores del mensaje de la Santísima Virgen, la aprobación de este movimiento fue dada por el Papa Pio XI quien permitió que el mensaje se difundiera por el mundo entero, llegando en 1999 a instalarse en 49 países.

Esta Asociación después de la primera Asamblea General en el año 2000 en Roma tiene la aprobación de sus Estatutos Internacionales, dispone de una presidenta, de un Consejo Internacional y de un Secretariado Internacional “Madrid”.

JMV semienta su ser y su actuar en cuatro notas que la distinguen (Est. Int., Art.5):

Eclesial: Porque sus miembros se sienten llamados, desde el bautismo a seguir a Cristo y a formar parte de su pueblo que es la Iglesia, comprometiéndose a vivir y trabajar activa y responsablemente en comunión con las demás fuerzas apostólicas de la Iglesia local y con sus pastores, y en las diócesis y parroquias donde se encuentra establecida.

Laica: Porque es una asociación formada por jóvenes laicos y está registrada en el Pontificio Consejo Para los Laicos, dentro de la asociaciones de fieles. Este carácter laical lleva a sus miembros a una presencia activa y transformadora en el mundo, especialmente en medio de los pobres, como escenario donde se construye el reino.

Mariana: Los jóvenes de JMV descubren en el evangelio a María como modelo de todos los creyentes, acogen en la fe la presencia de Dios y en sí de su Hijo Jesús, escuchan su palabra y tratan de vivir de acuerdo con ella. Igualmente, ven en María la inspiración que les ayuda, con la fuerza del Espíritu Santo caminar a lo largo de su vida en la fe y en la caridad efectiva generadora de justicia.

Vicenciana: Por su nacimiento es el seno de la familia de San Vicente de Paúl y por estar inspirada en el carisma vicenciano y dedicarse a la evangelización y al servicio de los pobres, ha conseguido ésta característica para hacer una presencia en la Iglesia.

JMV en la actualidad

Es una asociación internacional juvenil, comprometida con los jóvenes, del mundo, la Iglesia y los pobres. Actualmente son unos 150,000 miembros repartidos en cinco continentes. Así surgen las cosas de Dios: Esta semilla brotó, creció, se ha fortalecido y hoy son aproximadamente 63 países los que han recibido el mensaje y proyecto de María.

3.6.-Sociedad de San Vicente de Paúl



La Sociedad de San Vicente de Paúl es una sociedad de carácter humanitario, benéfico social, inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones del Ministerio del Interior. Se rige por el Derecho Civil. Está formada por laicos comprometidos, hombres y mujeres de buena voluntad que desean transformar el mundo, ayudando de modo voluntario al más necesitado.

Fue fundada en 1833 en Paris y cuenta con una historia de 166 años en el trabajo con los más pobres.

Los dos rasgos distintivos que encontramos en toda asociación vicenciana la encontramos también en la sociedad de San Vicente de Paúl fundada por Federico Ozanam: *“La convicción de que es una obra de Dios y la presencia de María desde sus comienzos como patrona y protectora”*.



Todo comenzó por el duro reproche hecho por unos estudiantes de la Sorbona al grupo de estudiantes católicos, que, en la *“Conferencia de la Historia”*, fundad por ellos se esforzaban por hacer apología de la Iglesia Católica en medio de un mundo universitario materialista y ateo:

“¡Vuestra Iglesia!, mostradnos que es lo que hace vuestra Iglesia. Es verdad que en el pasado el Cristianismo ha realizado cosas prodigiosas, pero hoy el Cristianismo ha muerto. Vosotros os gloriáis de ser católicos: ¿Qué es lo que hacéis?”.

Ataque impactante para Federico Ozanam y que también nos interpela a nosotros, no pudo más que decir a sus compañeros: *“Es verdad, no hablemos tanto de caridad, ¡Hagámosla!”*.

Apenas tenía 18 años cuando escribe: *“No reneguemos del siglo en que nos ha tocado vivir. La misión de un joven en la sociedad de hoy es bien grave e importante. Es grande el espectáculo al que somos llamados, es bello asistir a una época tan solemne. Me alegro de haber nacido en una época en la que quizás tenga que hacer mucho bien”*.

Así comenzó en 1833 el primer núcleo de la Asociación de San Vicente de Paúl, con la convicción de que era obra de Dios.

El 4 de febrero de 1834, en una de las reuniones de la llamada “Conferencia de la Caridad”, que llegará a ser en 1835 la Sociedad de San Vicente de Paúl. Ozanam pide que la obra se coloque bajo la protección de la Santísima Virgen y que se designe como fiesta patronal la Inmaculada Concepción, propuesta que fue aceptada tomando la decisión de que la sociedad celebrara cada año esta fiesta del 8 de diciembre y la de San Vicente de Paúl su patrono el 19 de Julio.



Sor Rosalía Rendú

Será una Hija de la Caridad Sor Rosalía Rendú, quien orientó, alentó y ayudó al nacimiento y desarrollo de la Conferencia de la Caridad. La Virgen estaba muy adentro de su propia vida, porque en ese momento la Compañía de las Hijas de la Caridad vivía ese impulso renovador por el paso de María por la comunidad. Sor Rosalía transmitiría en sus reuniones y consejos a aquellos jóvenes estudiantes su amor a la Virgen y les hablaría de sus manifestaciones.

Por otra parte, los prodigios de la Medalla Milagrosa, su rápida difusión y las conversiones estaban a la orden del día, por ello que la devoción a la Virgen en esta asociación ha alcanzado un gran desarrollo.

Actualmente está presente en 142 países atendiendo a diferentes necesidades en cada lugar donde están establecidos. Cuenta con más de 800,000 socios y numerosos voluntarios.

Trabajan en cercanía con personas en necesidad e intentan devolverles la esperanza y su dignidad. María es la perfecta encarnación de la espiritualidad cristiana. Es la maestra de la vida en el espíritu. Es la perfecta seguidora de Jesús desde el anuncio del ángel, hasta permanecer de pie junto a la cruz.

Con este modelo de seguimiento a Cristo, en la Iglesia, la espiritualidad mariana ha florecido espontáneamente desde los primeros siglos. Los cristianos de los diversos tiempos, han ido proponiendo formas, motivos y expresiones acordes con la cultura y brotadas del corazón del hombre. María, se ha constituido en gracia que ha alimentado de manera continua la vida

espiritual de la Iglesia, y ha sido María quien nos ha conducido y nos seguirá conduciendo hacia el encuentro con Cristo y nos repetirá incesantemente: "Hagan lo El les diga". Como miembros de la Iglesia, en la Familia Vicentina también ha ocurrido lo mismo, no podríamos acercarnos a las fuentes inspiradoras del Carisma Vicenciano sin sumergirnos en la espiritualidad mariana.

3.7.-Familia Vicentina en Honduras (HONDUFAVI)

La Familia Vicentina En Honduras- HONDUFAVI, constituida como organismo de acción pastoral, se organiza formalmente en Honduras, para expresar en conjunto, el carisma de San Vicente de Paúl, Santa Luisa de Marillac, en la Iglesia y en la sociedad de hoy.



Tiene su sede central en las instalaciones de la Congregación de la Misión de la Parroquia San Vicente de Paúl, en San Pedro Sula (Departamento de Cortés). HONDUFAVI está integrada por las diferentes ramas, organismos sin fines de lucro y otros grupos que, estando en Honduras, viven y se desarrollan bajo la inspiración y el carisma de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.

Fines:

De acuerdo al **Reglamento Interno de la Familia Vicentina en Honduras**, en el *Artículo 5*, numerales que van desde el 1 hasta el 9, los fines de HONDUFAVI literalmente se expresan así:

1. Ser el medio por el cual la Familia Vicentina se hace presente en el mundo de los pobres y anuncia la Buena Nueva de Jesucristo. Le corresponde trabajar en el servicio de los más pobres, dentro de la Iglesia particular donde se encuentra.
2. Fomentar la unidad entre las diferentes ramas, organismos sin fines de lucro y otros grupos que se inspiren en la espiritualidad vicentina.
3. Conocer la realidad de nuestro entorno local y nacional para identificar las situaciones que requieren nuestra presencia vicentina y apoyar a otros países vecinos cuando lo amerite.

4. Aportar su reflexión y compromiso en el campo de las nuevas pobrezas, realizando programas de acción concreta que anuncien y denuncien las situaciones injustas de los más desfavorecidos de nuestra sociedad.
5. Participar activa y responsablemente en la Pastoral de la Iglesia, específicamente en todo lo relacionado con su dimensión social.
6. Conformar el CONSEJO NACIONAL de la Familia Vicentina de Honduras, que dinamice, con el CONSEJO EJECUTIVO, todas las actividades de la Familia Vicentina.
7. Impulsar en la sede de HONDUFAVI una oficina de animación vicentina definiendo su funcionamiento y que integre a todos los miembros de las ramas, organizaciones sin fines de lucro y otros grupos, y desde el cual se desarrollan todas las acciones concretas a favor de los más pobres.
8. Representar a la Familia Vicentina de Honduras en todo los foros, congresos y encuentros Nacionales e Internacionales, donde se requiera nuestra presencia de Iglesia.
9. Animar la espiritualidad de la Familia Vicentina.

Miembros:

Son miembros de HONDUFAVI todos los que en Honduras pertenecen y están comprometidos en las ramas y organizaciones sin fines de lucro y otros grupos, que desde el carisma vicentino, sirven y evangelizan a los más pobres.

HONDUFAVI tiene como máximo organismo el **Consejo Nacional** que elige de entre sus miembros al Consejo Ejecutivo, encargado de coordinar las actividades, encuentros y celebraciones a nivel nacional.

HONDUFAVI bajo las pautas del **Consejo Ejecutivo**, dinamiza su acción desde la oficina de animación vicentina.

Los cargos para los que han sido elegidos los miembros del **Consejo Ejecutivo**, tienen una duración de dos años, pudiendo ser reelegidos por un periodo más en el mismo cargo.

Organización de HONDUFAVI:

El Consejo Nacional de la Familia Vicentina en Honduras, está formado por: el presidente, superior o responsable mayor en Honduras de cada una de las ramas de la Familia, más otros representantes elegidos por cada rama de acuerdo a la proporción de sus miembros (un representante por cada 100 miembros en la rama sin excederse de cuatro), más el presidente y secretario de cada consejo regional. El Consejo Nacional de HONDUFAVI se reúne, al menos, una vez al año.



Su lugar de reunión se va rotando de acuerdo a los consejos regionales.

Actualmente, tienen representación:

- La Asociación Internacional de Caridades (AIC)
- La Congregación de la Misión (CM)
- Las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (HC)
- Las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl (HCSVP)
- La Sociedad (Conferencias) de San Vicente de Paúl (SSVP)
- La Asociación Medalla Milagrosa (AMM)
- Juventudes Marianas Vicentinas (JMV)
- Misioneros Seglares Vicentinos (MISEVI)
- Obras Sociales Vicentinas (OSOVI)

El Consejo Ejecutivo de HONDUFAVI lo conforman los siguientes cargos elegidos del Consejo Nacional: Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero, Fiscal, Vocales y un Asesor Espiritual determinado por la Congregación de la Misión o por la Compañía de las Hijas de la Caridad. Como existen muchos miembros de las distintas ramas de la Familia Vicentina en varias zonas del país, se establecieron áreas geográficas bien delimitadas; organizando cinco **Consejos Regionales**. (Art. 15.3, Reg. Int. Fam. Vicentina en Honduras):

1. Región Centro (El Paraíso, Choluteca y Francisco Morazán).
2. Región Norte (Cortés y Yoro).
3. Región Oriente (Gracias a Dios).
4. Región Atlántica (Atlántida y Colón).
5. Región Occidente (Copán).

Este cuadro que se detalla a continuación, resume de forma gráfica, las distintas ramas de la HONDUFAVI, muestra dónde se existe presencia física y la ubicación geográfica en el territorio de Honduras:

Escuela de Formación Vicentina "Margarita Naseau"

Tiene como **Misión** Promover y ofrecer Formación Vicentina a los miembros de todas las ramas y grupos de la familia vicentina en Honduras.



Inauguración de la Escuela 21.09.13
En San Pedro Sula Cortes. Honduras

CAPITULO V

LA SANTISIMA VIRGEN EN LA ESPIRITUALIDAD VICENCIANA

“Nace María. Nadie sabe el mes, ni el día, ni la hora, pero es elegida, y su nacimiento es fiesta para el mundo. Ella nos enseñará vivir la vida en toda su plenitud, ella nos mostrará a Dios y el camino de la disponibilidad que conduce hasta El se asoma la aurora, llegará el sol. Y ese solo nacido de lo alto iluminará nuestros pasos para siempre por el camino de la Paz”



María es la perfecta encarnación de la espiritualidad cristiana. Es la maestra de la vida en el espíritu. Es la perfecta seguidora de Jesús desde el anuncio del ángel, hasta permanecer de pie junto la cruz. Con este modelo de seguimiento a Cristo, en la Iglesia, la espiritualidad mariana ha florecido espontáneamente desde los primeros siglos.

Los cristianos de los diversos tiempos, han ido proponiendo formas, motivos y expresiones, acordes con la cultura y brotadas del corazón del hombre. María, se ha constituido en gracia que ha alimentado de manera continua la vida espiritual de la Iglesia, y ha sido María quien nos ha conducido y nos seguirá conduciendo hacia el encuentro con Cristo y nos repetirá incesantemente: *“Hagan lo que El les diga”*.

Como miembros de la Iglesia, en la Familia Vicentina también ha ocurrido lo mismo, no podríamos acercarnos a las fuentes inspiradoras del Carisma Vicenciano sin sumergirnos en la espiritualidad mariana.

1.-La Experiencia Mariana en San Vicente y Santa Luisa

La Santísima Virgen en la vida de los fundadores y desde sus orígenes ha ocupado un lugar significativo, basta ojear las páginas de sus cartas, conferencias y escritos.

Los dos santos tuvieron una predilección especial a María, mucho más marcada en la vida de Luisa que en la de Vicente, quizá por la carencia del afecto materno, que la volcó hacia la Madre de Dios.

Esta espiritualidad mariana está latente al fundar desde los orígenes y en todas las fundaciones, ya lo podemos percibir en Chatillón-les-Dombes, consagrando la naciente cofradía a María Inmaculada, el 8 de diciembre de 1617.

1.1.- La Experiencia Mariana de Vicente de Paúl

Según A. Dodin, presenta la mariología de Vicente *“como el pariente de la familia”* que quizá tiene su justificativo. La época de Vicente se caracteriza por la reacción de los católicos ante los reformados.

Por ello se multiplican las manifestaciones a veces exageradas de devoción a la Virgen María, como: consagraciones, peregrinaciones a centros marianos. Los teólogos a su vez desarrollan abundantes tratados que promueven la devoción mariana y el reconocimiento de sus privilegios. Se multiplican también las cofradías sobre todo del rosario y el ejercicio de muchas prácticas piadosas.

En este contexto, San Vicente se manifiesta muy sobrio en relación con la Virgen María. En las más de 8,000 páginas que ocupan sus cartas y conferencias, apenas se encuentran 200 referencias a la Santísima Virgen.

“Vicente de Paúl habla de la virgen solamente de paso, en términos clásicos y en un tono moderado” (A. Dodin, p.351).

Algunas devociones o expresiones de su amor se encuentran en Vicente a lo largo de su vida:

- En 1600, celebra la primera Misa en la Iglesia de Nuestra Señora de Remouille.
- Atribuye a la Virgen María su liberación de la esclavitud.
- En 1623, peregrina con sus familias al Santuario de Nuestra Señora de Buglose.
- En 1639, peregrina a Chartres.
- Habitualmente se despide en sus cartas: *“en el amor de Nuestro Señor y de su Santísima Madre”* (S.V. I, p.38).
- En 1617, consagra a María la primera Cofradía de la Caridad en Chatillón-les-Dombes.
- Accede a consagrar la Compañía de las Hijas de la Caridad a la Virgen María, para que sea su única Madre.
- Exhorta a las Hijas de la Caridad a que lleven y reciten el Rosario y el Ángelus.
- Recomienda a los misioneros una devoción especial a la Virgen Santa: *“un culto especial a la Santísima Virgen María. Nos esforzamos en hacerlo a la perfección con la ayuda de Dios:*
 1. *Dando honor cada día con devoción singular a esta amabilísima.*
 2. *Imitando sus virtudes en la medida de nuestras fuerzas, sobre todo la humildad y la castidad.*
 3. *Amando con celo a los demás, siempre que se ofrezca la ocasión, a que también la honren constantemente en gran manera y la sirvan con dignidad”* (Reglas Comunes C.M. X,4).
- Vicente propone a María tomarla como **Modelo**.
- Vicente considera tres misterios de la vida de María: La Inmaculada Concepción, La Asunción y la Visitación.

1.2 La Experiencia Mariana de Santa Luisa Marillac.

Santa Luisa, vive la experiencia mariana de manera más intensa y profunda a diferencia de Vicente que la presenta en forma rápida, con más a lo devocional, a la imitación de sus virtudes. En Santa Luisa basta mirar su correspondencia y escritos que es muy rica, abundante, profunda y hasta sistematizada.

Se conservan varios escritos que son el producto de sus meditaciones y reflexiones sobre la gran dignidad de María, relacionados con la encarnación, muy unida a Jesús que vive en ella. Centra sus meditaciones sobre María, considerándola en su Inmaculada Concepción, partícipe del Misterio de Dios en Cristo, colmada de toda su gracia, Madre de misericordia, Madre de gracia, colaboradora junto a la cruz, en la redención.

Para Luisa, la Inmaculada Concepción es una consecuencia de su maternidad divina. Para formar el cuerpo del Hijo de Dios, María no podía tener ninguna mancha de pecado original. A ella dedica una devoción preferencial, sobre todo pidiéndole la pureza para la Compañía.

Santa Luisa de Marillac, propone a la Virgen María como ideal y modelo de vida:

- Modelo de todos los estados de vida
- Modelo de pobreza
- Modelo de cumplimiento de la voluntad de Dios
- Modelo de pureza

Su Devoción a María

Sus devociones a María son extraordinariamente abundantes a las que consagra gran parte de su piedad. La compañía conserva un escrito maravilloso que expresa todo ese desbordamiento del amor hacia la Madre de Dios y que constituye una verdadera luz para nuestros días:

“Todas las almas verdaderamente cristianas, han de profesar un gran amor a la Santísima Virgen y honrarla profundamente en su cualidad de Madre de Dios, así como por las virtudes que Dios le ha otorgado con ese fin.

Esta cualidad nos obliga a tributarle todos los días algún honor, y el mayor que podemos ofrecerle, es el de unir nuestro espíritu a la intención de la Santa Iglesia en las preces en que cada tiempo le saluda: regocijándonos y felicitándola por la elección que Dios hizo de Ella para unir en su seno la naturaleza humana a su divinidad, con el deseo de no romper jamás esa unión en nosotros.

Cuando nos sintamos llenos de gratitud por las gracias de Dios que hemos recibido a través de la Encarnación y por los ejemplos de la vida de Jesucristo, miremos a la Santísima Virgen como el canal por el que todo ese bien ha llegado hasta nosotros y hagamos con tal motivo actos de amor hacia Ella...”

(E. 68no.203)

Además de sus reflexiones y meditaciones sobre la Santísima Virgen, conservamos también, en la correspondencia y en los escritos de Santa Luisa, indicios de sus pequeñas prácticas de devoción: Escribió una oración de ofrenda a la Santísima Virgen, poniéndose ella misma y a su hijo bajo la protección de María.

En su reglamento hace constar:

- El Oficio de Nuestra Señora-
- Medio cuarto de hora de oración, a medio día, para honrar el instante de la

- Encarnación del Verbo en el seno de la Santísima Virgen.
- Todos los días, la tercera parte del Rosario, meditando uno de los misterios.

Estas entre otras prácticas que manifiestan el intenso amor a María, que de mujer a mujer mantenía esa confianza plena y mucho más al identificarse como una madre sufriente frente a su Hijo. De ahí que quiso que la Compañía tuviese como única Madre a María.

1.3.-María en las Fundaciones y Asociaciones Vicencianas antes de 1830.

Las Damas de la Caridad, los Sacerdotes de la Congregación de la Misión, las Hijas de la Caridad son las tres fundaciones inspiradas por Dios a San Vicente, esta última en colaboración con Santa Luisa de Marillac que desempeñó un papel importante como cofundadora.

Tres acontecimientos sencillos e imprevistos a los ojos humanos, pero previstos desde toda la eternidad a los ojos de Dios, dieron comienzo en la Iglesia a estas tres obras. Las tres tienen en común su espíritu y la devoción mariana. Indudablemente la espiritualidad mariana de los fundadores ha sido proyectada en sus fundaciones: María estará presente desde sus comienzos como su patrona, su protectora, su modelo de vida y para las Hijas de la Caridad como su única madre.

El 20 de agosto de 1627 en Chantillon- les-Dombes al organizar la Cofradía de la Caridad invocará el nombre de Jesús y de María y la tomará como Patrona y Protectora de dicha obra. De igual forma en el Reglamento hará constar que la Cofradía ha sido instituida para honrar a nuestro Señor Jesucristo y a su santa Madre y para asistir a los pobres enfermos corporal y espiritualmente.

Los sacerdotes de la Congregación de la Misión también encuentran a María desde sus comienzos, así lo recomienda la Bula de erección de la Congregación “*Salvatoris nostri*” del 12 de enero de 1632, que recomienda promover el culto especial a la Bienaventurada María Madre de Dios y San Vicente en las reglas comunes de 1658 exhorta a ofrecer todos los días una especial devoción como obsequio a esta dignísima Madre de Dios y nuestra, imitando sus virtudes, en especial su humildad y pureza.

La Compañía de las Hijas de la Caridad la devoción mariana ocupa un lugar prominente en su patrimonio espiritual desde sus orígenes. Luisa de Marillac la ofrece a la Virgen de Chartres. En este relato tan querido a las Hijas de la Caridad, comunica a Vicente de Paúl su perigrinación:

“El lunes, día de la dedicación de la Iglesia de Chartres, lo empleé en ofrecer a Dios los designios de la providencia sobre la Compañía de las Hijas de la Caridad, ofreciéndole enteramente dicha Compañía y pidiéndole su destrucción antes de que pudiera establecerse en contra de su santa voluntad, pidiendo para ella por la súplicas de la Santísima Virgen, madre y guardiana de la Compañía la pureza de que tiene necesidad. Y viendo cumplidas en la Santísima Virgen las promesas de Dios a los hombres y en la realización del misterio de la encarnación, cumplido el voto de la Santísima Virgen, pedí para la Compañía esa fidelidad por los méritos de la sangre del hijo de Dios y de María y que El mismo fuese el lazo fuerte y suave de los corazones de todas las hermanas para honrar la unión de las tres divinas personas” (Carta a San Vicente, octubre de 1654).

1.4.-María en las Asociaciones Marianas de 1800 a Nuestros Días.

La fecha de 1830 marca una etapa de esplendor mariano en la familia vicenciana. *“Las apariciones y el mensaje no hicieron sino confirmar, enriquecer, dinamizar, actualizar el carisma primitivo y de manera especial su dimensión mariana”*.

La manifestación de la Virgen María a Catalina Labouré se ve como una señal de la renovación. Las apariciones de 1830 han señalado el fin de un período desastroso para la Iglesia y para la sociedad. Ha sido el comienzo de una nueva era, era de misericordia y de esperanza.

La familia vicenciana después de la tormenta de la Revolución Francesa fue sacudida de mil maneras y debilitada en su espíritu. Será la Virgen María la que vendrá a restablecerlo, a animarle, a devolverle su espíritu.

TRABAJO PERSONAL DE PROFUNDIZACIÓN

Lea los capítulos IV y V y trabaje las siguientes cuestiones:

1. Investigue el rol que cumplen los laicos en su parroquia.
2. ¿Constata que los laicos han asumido su compromiso cristiano? Si, No y ¿Por qué?
3. Elabore un organizador gráfico con las características más esenciales de cada una de las ramas de la Familia Vicentina.
4. Redacte una recomendación exaltando a María en la Espiritualidad de las Ramas Vicentinas.
5. Formule una oración personal que demuestre su amor a María.
6. Elabore un resumen de la presencia de la familia vicentina en Honduras.

AUTOEVALUACION

Instrucciones: Después de leer y profundizar en los capítulos IV y V, marque con una X en las respuestas correctas.

1. ¿Cómo se siente la Iglesia en la actualidad con el protagonismo de los laicos?

- | | | | |
|--------------|-----|-----------------|-----|
| a. Destruída | () | c.- Enriquecida | () |
| b.-Limitada | () | d.-Amanazada | () |

1 Uno de los grandes promotores del laicado fue:

- | | | | |
|----------------------------|-----|------------------------|-----|
| a.-.La señora Gondi | () | c.-San Vicente de Paul | () |
| b.-Santa Luisa de Marillac | () | d.-Margarita Naseau | () |

2 Sobre las Ramas de la familia vicenciana

- | | |
|---|-----|
| a.-La AIC se preocupa por los jóvenes en riesgo | () |
| b.-La AMM, evangeliza con María a las familias | () |
| c.-La SSVF, se preocupa de los más necesitados | () |
| d.-La CM se dedica a atender a los pobres en los hospitales | () |

3 El lugar donde se pronunció la frase: “La caridad tiene que ser organizada”

- | | | | |
|-------------------------|-----|---------------|-----|
| a.-Clichy | () | c.-Folleville | () |
| b.-Chatillón-les-Dombes | () | d.-San Lázaro | () |

4 ¿Cuál de estas frases corresponde a Federico Ozanam?

- | | |
|--|-----|
| a.-Contra las pobreza, actuar juntos | () |
| b.-El pobre es mi peso y mi dolor | () |
| c.-No hablemos tanto de caridad. ¡Hagámosla! | () |

5 La devoción mariana adquiere su esplendor en:

- | | |
|--|-----|
| a.-Las apariciones de la Medalla Milagrosa en 1830 | () |
| b.-Antes de las apariciones | () |
| c.-Después de las apariciones | () |

6 Los Fundadores proponen tomar a María como:

- | | |
|--------------------------------------|-----|
| a.-Estrella celestial | () |
| b.-Madre, protectora, modelo de vida | () |
| c.-La amiga que nunca falla | () |

8 HONDUFAVI está integrada por;

- | | |
|-------------|-----|
| a.- 5 ramas | () |
| b.- 9 ramas | () |
| c.- 7 ramas | () |

BIBLIOGRAFIA:

GONZALEZ María de los Ángeles, HC **"Carácter Secular de las hijas de la Caridad "**, impresión graficas Ortega Teruel Salamanca, 1992.

IBANIEZ José María **"Vicente de Paul y los pobres de su tiempo"**. Ediciones Sígueme, Salamanca 1977.

MARTINEZ Benito, CM **"Empeñada en un paraíso para los pobres"**, Ed CEME Salamanca 1995.

MEZZADRI Luigi **"Vida breve de San Vicente de Paul"**, ED CEME Salamanca 1990.

ORCAJO Antonio, CM **"Vicente de Paul a través de su palabra"** Ed, La Milagrosa. Madrid 1988.

REDIER Antonie **"Vicente de Paul todo un Carácter"**, Ed CEME Salamanca, 1977.

RICCIARDI Ramón, **"Federico Ozanam: Un modelo para los hombres de hoy"**, Colección Honor de Dios

ROMAN José María **"San Vicente de Paul, I Biografía"** Biblioteca de autores cristianos Ed. Católica Sociedad Anónima, Madrid 1981.

VARIOS, **"Avivar la Caridad, I "** Ed. CEME Salamanca, 1997.

VARIOS, **"Avivar la Caridad, 3 Laicado Vicenciano "** Ed. CEME Salamanca, 2001.

VARIOS, **"Renacimiento del Laicado Vicenciano, actuar juntos en la iglesia y el la sociedad de hoy, primer congreso de Laicos Vicencianos"** Ed. Milagrosa, Madrid 1988.

VARIOS, **"Santa Luisa de Marillac Correspondencia y Escritos"** Ed. CEME Salamanca ,1985.

GASTON,**"Courtois Abbe,Saint Vincent de Paul, Belles Histories' et Belles Vies,Collection 6**

INDICE GENERAL

Presentación	2
CAPITULO I	3
FRANCIA EN SIGLO XVII	3
1. Francia en la época de los Fundadores: San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac. Visión de conjunto del siglo XVII	3
1.1 Aspecto Demográfico, Económico, social.	4
1.2 Los pobres en el siglo XVII	7
CAPITULO II	
BIOGRAFIA DE SAN VICENTE DE PAUL	11
1. Una infancia campesina	11
2. Etapas de Formación, peregrinación y aprendizaje	13
3. Caminos de conversión	19
4. Las Damas de la Caridad: su primera inspiración	21
5. Nuestra Primera Fundadora: nacimiento de la Congregación de la Misión	23
6. Una amistad y colaboración más allá de la muerte	23
7. Nacimiento de la Compañía de las Hijas de la Caridad	24
8. Signos de Providencia	26
9. Años de grandes realizaciones: 1634-1653	27
10. Fundaciones fuera de los límites de Francia	31
11. Últimos días de San Vicente	33
CAPITULO III	
BIOGRAFIA DE SANTA LUISA DE MARILLAC	39
1. Conozcamos a una gran mujer	39
2. Una nueva etapa	41
3. Personalidad de Luisa	43
4. Luisa Dama de la Caridad y fundadora: 1625-1633	44
5. Las Hijas de la Caridad	47
6. La Caridad hecha servicio	50
7. Años difíciles: La Guerra de la Fronda	53
8. Los últimos años de Luisa	54
CAPITULO IV	
RAMAS DE UN FRONDOSO ARBOL	59
1. El laicado y su contexto eclesial	59
2. San Vicente de Paúl y los Laicos	60
3. Asociaciones Vicencianas	61
CAPITULO V	
LA SANTISIMA VIRGEN EN LA ESPIRITUALIDAD VICENCIANA	72
1. La Experiencia Mariana en San Vicente y Santa Luisa	72
Bibliografía	78